

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO**



DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

Trabajo Terminal

Asesor: Benítez Rivera Rene David

Título:

**Libros de texto en educación básica indígena. ¿Preservación
de la cultura indígena o herramienta de homogenización
cultural nacional?**

Aguirre Albarrán Rafael

Matricula: 2152021757

Índice

Objetivo general.....	4
Objetivo específico.....	4
Pregunta de investigación.....	4
Justificación.....	5
Capítulo I	
Introducción.....	6
Capítulo II	
Marco Histórico. Los libros de texto como herramienta para la unificación o creación de la nueva identidad cultural nacional.....	8
Capítulo III	
Marco Teórico.....	29
Capítulo IV	
Contexto actual de los libros de texto de educación indígena.....	33
Conclusión.....	56
Bibliografía.....	59

Libros de texto en educación básica indígena. ¿Preservación de la cultura indígena o herramienta de homogenización cultural nacional?

Objetivo general:

Reconocer cuáles son los principales factores que han provocado que las lenguas originarias del país vayan perdiendo cada vez más relevancia dentro de las esferas sociales, lo cual implica su posible pérdida o la gradual reducción de hablantes de lenguas madres en México.

Objetivo específico:

Se analizará la importancia que tienen los libros de texto gratuitos que están escritos en su totalidad en lengua madre, los cuales son utilizados en las escuelas de comunidades indígenas del país en las que aún se hablan algún tipo de lengua, así como, el rol que desempeñan estos materiales para el desarrollo de conocimientos escolares en los alumnos de educación básica.

Además, se analizará cómo estos libros de texto son fundamentales para poder preservar las lenguas madres que aún sobreviven en el país, y con ello evitar la disminución de los hablantes de lenguas madres, así como al fortalecimiento de su identidad cultural.

Pregunta de investigación:

¿Los libros de texto gratuitos de educación básica han sido un factor principal en la transformación cultural de los estudiantes indígenas o son una herramienta esencial para la preservación de su lengua y cultura?

Justificación:

La preservación de las lenguas madre del país es una tarea importante debido a que éstas no solo son un medio de comunicación para las comunidades indígenas, sino que, representan su identidad, cultura, historia, tradiciones y los conocimientos propios de sus pueblos. Lamentablemente, muchas lenguas madres están desapareciendo, si esto continúa así, se perdería una gran raíz cultural del país, y lo peor, los pueblos indígenas perderían su identidad cultural y la manera en la que se comunican en su cotidianidad. La modernidad nos ha orillado a olvidar nuestro pasado y nuestras tradiciones, ya que ello es fundamental para la creación y el funcionamiento de las sociedades modernas.

Al preservar las lenguas madres de nuestro país, no solo se conserva la manera en la que se comunican los habitantes de estas comunidades, sino que, además se conserva y se fortalece la identidad cultural que identifica a cada una de estas comunidades. De tal manera, se conservaría el conocimiento que han generado a lo largo de muchas generaciones como lo son: sus historias y relatos del origen de sus comunidades, danzas y cantos ceremoniales, técnicas artísticas, conocimientos medicinales, formas de cocinar sus alimentos y sus distintas formas de interpretar a la naturaleza que los rodea, todos estos saberes fueron obtenidos gracias a la forma en la que interpretan su contexto o realidad social, y gracias a ello, es que existen diversas interpretaciones en las distintas comunidades indígenas que podemos encontrar en el país.

Al implementar métodos de preservación de la lengua y la cultura de las comunidades indígenas de México se podría evitar que las lenguas originarias, así como las comunidades en las que se habla alguna de estas lenguas, desaparezcan de nuestro país o dejen de tener un papel importante para la sociedad, ya que el uso del español o inglés, (además de otros factores que han agravado esta situación), han incrementado este problema, obligando a las comunidades indígenas utilizar y aprender el lenguaje dominante u oficial, y con ello poder integrarse a la sociedad moderna.

Esto ha provocado que las distintas comunidades indígenas se enfrenten a diversos problemas, siendo uno de ellos el de la comunicación, debido a que se

ven obligados a aprender un idioma que no se adapta a sus costumbres o conocimientos, lo cual provoca que dejen de seguir utilizando su lengua madre y cada vez más sean desplazados de la sociedad.

Capítulo 1

Introducción

La educación siempre nos ha mostrado que gracias a ella se puede alcanzar un mejor nivel de vida, ya que nos da las herramientas necesarias para poder comprender mejor el mundo en el que vivimos, así como, los conocimientos necesarios para poder mejorar la sociedad. Es por esto que la calidad educativa tiene que cumplir con los mejores estándares para implementar los conocimientos necesarios para los estudiantes.

La calidad educativa son los procesos educativos que permiten asegurar en los jóvenes la adquisición de los conocimientos, capacidades, destrezas y actitudes necesarias para equipararles para la vida adulta. (Cantú Leal, 4: 2018)

Es por esto que es necesario desarrollar o crear planes de estudios que sean capaces de generar mejores conocimientos para las personas, adecuándolos al fortalecimiento de valores, conciencia social y respeto, los cuales son necesarios para un mejor desarrollo humano, pero sin dejar de lado las ciencias que son necesarias para el funcionamiento del individuo dentro de la sociedad.

Implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. Busca promover el crecimiento humano a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona, y tiende a desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social y material y ética-moral. (Ruiz Lugo, 11:2007, citado por Cantú Leal 2018).

De igual manera los planes de estudios se tienen que adecuar a las distintas culturas o usos y costumbres que hay en las diferentes regiones que conforman al país, pero sin dejar de lado la esencia principal de éstos, las cuales son las materias que son necesarias para aprender los conocimientos básicos necesarios para desarrollar las capacidades intelectuales de las personas.

Retomando el párrafo anterior, es necesario mencionar la importancia de la inclusión de las lenguas madres, usos y costumbres en los planes de estudios en educación básica. Con esto se podría lograr que un mayor número de estudiantes de comunidades indígenas puedan tener acceso a la educación básica utilizando materiales educativos que integran las lenguas madres que se hablan en sus regiones. También, se podrá reforzar la identidad cultural de cada región indígena, así como la preservación de sus costumbres y de su lengua, ya que históricamente se han buscado métodos para lograr que todas las comunidades rurales y, especialmente las comunidades indígenas, adopten una sola identidad nacional a través de los sistemas educativos, los cuales tienen como finalidad apartar la identidad cultural de cada una de ellas y remplazarlas por la cultura y lengua dominante del país.

Por otro lado, es importante mencionar los problemas que enfrentan los estudiantes indígenas de nivel básico al no tener materiales que se adecúen a su contexto o, mejor dicho, al uso de las lenguas madres que se hablan en sus comunidades, ya que muchos de los materiales escolares y programas de estudio están enfocados solamente en el uso del español o en el aprendizaje del inglés, dado que estas lenguas son las más utilizadas en el país.

El propósito general de las asignaturas Lengua materna y Literatura. Lenguas Originarias es que los estudiantes conozcan los recursos de su lengua y se apropien de diversas prácticas sociales del lenguaje que favorezcan su participación autónoma en diversos ámbitos de la vida social; la construcción de conocimientos básicos para la vida y el trabajo; el fortalecimiento de su identidad y la valoración de la diversidad de su entorno social y natural para el “buen vivir” en armonía consigo mismo y con los otros seres.

Para ello es preciso que desarrollen el lenguaje oral y escrito de forma bilingüe; valoren la riqueza de su lengua y su tradición oral y cultural; sean capaces de una reflexión intra e intercultural crítica; desarrollen su capacidad de expresarse oralmente y se integren a la cultura escrita, como usuarios capaces de participar en comunidades heterogéneas con diversos propósitos e interlocutores, desde sus formas de ser, pensar, sentir y valorar el mundo (Beatriz Quinteros Graciela, p.57, 2019).

Otro de los aspectos fundamentales para poder impartir una mejor educación inclusiva de lenguas madres dentro de las comunidades indígenas, es el rol o el papel que desempeña el profesor dentro de las aulas y dentro de la misma comunidad, ya que es importante que el docente conozca la lengua y pueda hablarla de manera correcta.

Con ello, se podrá tener una mejor comunicación con sus estudiantes dentro de las aulas, lo cual le permitirá enseñar a sus alumnos el uso correcto de las lenguas madres y el uso del español.

Todo esto con la finalidad de fortalecer la cultura y lengua de las comunidades indígenas del país, así como, brindar los conocimientos necesarios para su desarrollo intelectual y personal de los estudiantes indígenas.

Capítulo 2

Marco histórico. Los libros de texto como herramienta para la unificación o creación de la nueva identidad cultural mexicana

Es una realidad que la imposición de una lengua “oficial” a las comunidades indígenas de México, no es un problema relativamente “nuevo” ya que, desde la llegada de los conquistadores españoles y posteriormente a éstos, se ha buscado por distintos medios la imposición de un lenguaje en común o único, con la finalidad de unificar u homogenizar bajo un solo idioma o cultura a un territorio en específico.

La historia de nuestro país tiene en su haber muchos ejemplos de esta complicada situación, es una realidad bastante amplia y muchas veces compleja, debido a que muchos actores sociales se han visto involucrados, o, hechos sociales y corrientes de pensamiento han influenciado de alguna u otra forma a que esta problemática crezca y se complejice cada vez más. Una realidad que ha llegado hasta nuestros días y, la cual, desafortunadamente no parece tener un rumbo bastante claro.

El filósofo y autor del libro “Los grandes momentos del indigenismo en México” Luis Villoro nos relata a través de su obra cómo era percibida la figura del indígena mexicano desde la óptica de distintos personajes extranjeros que tuvieron contacto directo con la cultura de los pueblos indígenas de nuestro país.

En este libro podemos encontrar distintas perspectivas que se enfocan en la descripción cultural de los pueblos originarios, las cuales van desde su arquitectura, tradiciones, fiestas religiosas, conocimientos en distintas ramas científicas como la medicina y la astronomía, su lenguaje y escritura. Es gracias a este autor que podemos conocer todas estas posturas, además de las reflexiones que hacen los distintos observadores sobre la cultura de los pueblos indios.

En el caso particular de esta investigación es de gran ayuda saber la perspectiva que tenían los conquistadores españoles sobre la cultura “tan primitiva y tan poco desarrollada” que encontraron en el nuevo mundo, ya que de esta forma podemos entender el porqué de los métodos que utilizaron para la imposición de su cultura, sus creencias, tradiciones, religión y lenguaje a los habitantes del México antiguo.

El autor nos muestra la visión que tenía Francisco Javier Clavijero sobre la figura del indígena mexicano y su cultura, el cual veía en estos sujetos las mismas características que los europeos, los cuales también podían cometer los mismos errores y vicios, entender entre lo bueno y lo malo. Lo que, si es una realidad, son las diferencias naturales que pueden existir entre distintas culturas de distintas regiones del mundo. Es aquí donde el autor plantea una pregunta que pueda explicar o nos ayude a entender cuál es el proceso o el factor que explique

el desarrollo cultural tan diferenciado entre ambas culturas, “¿Por qué entonces la evidente superioridad europea en todo género de actividades culturales?” (Villoro Luis, p.137, 1998) A lo que responde citando a Clavijero, el motivo por el cual se da la gran brecha entre ambas culturas es debido a la educación que se imparte en cada país.

Esto es un claro ejemplo sobre como las culturas dominantes justifican y legitiman su superioridad cultural e intelectual gracias al sistema educativo con los que son educados, es por esta razón que veían las comunidades indígenas de la nueva España como lugares menos desarrollados, habitantes pocos inteligentes y alejados de Dios. “En ella está la única salvación de la miseria e inferioridad del indio. Sólo por la educación, el americano podrá colocarse a la altura de Europa, desterrando su secular inferioridad” (Villoro Luis, p.137, 1998).

Como podemos ver en este caso, los territorios de la nueva España eran considerados poco evolucionados y muy poco desarrollados, lo cual era motivo suficiente para implementar la educación de tipo Europa en todas las comunidades del México antiguo, y con ello, regalarles a sus habitantes el don de la modernización, de la evolución y el desarrollo que tanto les hacía faltan, y despojarlos de todo aquello que les impidiera desarrollarse como una fuerte cultura, según bajo la óptica de los conquistadores. Lo que resulta interesante de los conquistadores españoles, es como no pudieron reconocer o no lo quisieron hacer, que la civilización mexicana contaba con importantes símbolos que demostraban el desarrollo y el alto nivel de conocimiento de los mexicanos en diversas áreas del saber. Esto lo podemos notar gracias a los testimonios realizados por Clavijero, los cuales describían los enormes edificios y palacios que demostraban una gran técnica en arquitectura, las técnicas artísticas que se mostraban en imágenes y grabados, mosaicos de plumas, pinturas que contaban su propia historia, además de su música y sus artes escénicas en diversas obras teatrales y bailes ceremoniales. La siguiente cita nos puede ayudar a ver con mayor claridad el asombro que tuvieron los españoles al ver los conocimientos de los habitantes de la nueva España:

Descollaron también en algunas ciencias naturales. Al igual que a los primeros griegos, la observación y experimentación naturales los condujo a un notable conocimiento de la medicina, llegando incluso a bastante perfección en la cirugía. Pero donde resulta casi increíble su ciencia es en la astronomía. Su calendario era uno de los más perfectos que haya logrado establecer el hombre. Llegaron en él a tal perfección, que lograron determinar el exceso de seis horas al año solar sobre el civil, remediándolo con días intercalares entre siglo y siglo, “Conque si los mexicanos tuvieron efectivamente aquel modo de regular el tiempo—exclama Clavijero—no deberán decirse bárbaros y salvajes, sino más bien cultos y cultísimos, porque no puede ser sino una nación cultísima la que tiene una larga serie de observaciones y conocimientos precisos de astronomía” (Villoro Luis, p.142, 1998).

Como podemos notar, los habitantes del México antiguo gozaban de conocimientos muy altos en diversas áreas del saber. Pero para los conquistadores españoles todo ello no significaba nada y solo eran muestras de culturas atrasadas y alejadas de Dios. Con esto podemos notar como desde la perspectiva de las clases dominantes, todos los conocimientos y saberes de comunidades o clases sociales distintas a las de ellos son percibidos como inferiores y carentes de sentido, los cuales no son aptos para el desarrollo de una cultura. Es por esta situación que los conquistadores comenzaron a eliminar la cultura pagana que encontraron en el nuevo territorio e implementaron métodos de inculcación de su propia cultura, lo cual significaba para éstos un regalo de civilización para los habitantes de la nueva España. El autor nos muestra las palabras dichas por Clavijero al ver las atrocidades realizadas por los conquistadores españoles una vez ocupado la capital del imperio azteca:

De todos estos palacios, jardines y bosques no han quedado más del bosque de Chapultepec, que conservaron para su diversión los virreyes. De los demás casi nada dejaron en pie los conquistadores; arruinaron lo más suntuosos edificios de la antigüedad mexicana, parte por el interés de aprovecharse de los materiales; abandonaron el cultivo de los jardines y sitios deliciosos de los reyes de México y

de Acolhuacan, y dejaron la tierra en tal estado, que hoy no sería creíble la magnificencia de aquellos reyes, si no constara para el testimonio de los mismos que la arruinaron (Villoro Luis, p.142, 1998).

Uno de los métodos más comunes y utilizados por los conquistadores españoles para la enseñanza o la imposición de la lengua oficial a los “seres naturales” que se encontraban en el territorio mexicano, era mediante colegios religiosos en los cuales se les enseñaba a los estudiantes indígenas el lenguaje y la cultura que debían de adoptar como suyo. Además, los conquistadores europeos tenían como principal tarea la impartición de la fe católica y extender el castellano como la lengua oficial a todos los territorios de la nueva España.

Para poder notar de manera más clara y ejemplificar de forma más sencilla la amplia diversidad de lenguas madres y culturas indígenas que existen en el territorio mexicano, además, de los métodos utilizados por los conquistadores españoles para alfabetizar a los habitantes de la nueva España y, con ello, poder cumplir con su tarea de evangelización y conquista, basta con revisar brevemente la historia de uno de los estados que cuenta con la presencia de poblados o comunidades indígenas dentro de su territorio.

El historiador y geógrafo Jean Meyer nos relata en su libro “Breve historia de Nayarit”, como en el estado existían una gran diversidad de lenguas y culturas, más precisamente en los estados del occidente del país. Debido a las condiciones naturales del territorio nayarita, los pueblos que se encontraban dentro de este no podían construir un reino que los pudiera unificar en una sola lengua o cultura. Dado que no existía una lengua o una cultura “única” en el territorio y la absoluta ausencia de una verdadera comunicación les impidió formar una monarquía fuerte, capaz de sujetar pueblos y obtener obediencia (Meyer Jean, p.37, 2005). Pero esto no impidió que se dieran luchas en contra de otros pueblos para defender los intereses propios de cada región.

Con la llegada de los conquistadores españoles a los territorios que comprendían al hoy estado de Nayarit, pudieron encontrar un gran número de pequeños pueblos que estaban en la periferia de los centros de los pueblos más importantes. También, se encontraron con “coras, huicholes, tecos, torames,

huaynamotas, chichimecos, tepehuanes, jaliscienses, y otros que hablaban muchas lenguas: mexicano, tepehuan, cora y sus dialectos (metzicat, teacuacitzica, atenaca, huichol, colotlán. tecuece, tequecano, etcétera)” (Meyer Jean, p. 37, 2005).

Una de las tareas que tenían que cumplir los conquistadores españoles al llegar al nuevo mundo, era el evangelizar a los seres naturales que habitaban en los territorios, y darles a conocer la palabra de Dios. Pero la gran diversidad de pueblos y lenguas que se encontraban en el territorio nayarita hacía más difícil cumplir con su cometido. Para poder lograr esto, en el año de 1722 los jesuitas pensaron implementar una estrategia que les ayudaría a evangelizar a todos estos pueblos, la cual consistía en:

[...] hacer un cambio radical en el hábitat de los nayaritas, una redistribución y concentración de la población en sitios escogidos, tanto para desarraigar a los nayaritas de sus implantaciones anteriores (o sea borrar su geografía religiosa), como para crear un nuevo tipo de hombre: más agricultor, más sedentario, más pueblerino, es decir, viviendo en unidades demográficas mayores, todo eso para fines de educación y política (Jean Meyer, 1993).

Pero, dicha tarea no sería fácil de conseguir, debido a que los territorios y pueblos de los nayaritas estaban todos “desordenados”, y existían muchos conflictos entre ellos, además, el gran número de lenguas que había en el territorio nayarita complicaba aún más la tarea.

Estos fueron algunos métodos para poder lograr dicha tarea:

En su época, Miguel Caldera, el famoso “Capitán mestizo”, puso fin a la guerra chichimeca con una política de conciliación combinando amnistía, sobornos y evangelización, lo que Powell llamó con tino un “cristianismo de granos”. Parece que en aquel entonces los jesuitas criticaron su manera blanda de convertir a los chichimecas; por lo menos eso se puede leer en Alegre, Francisco de Florencia y Andrés Pérez de Rivas.

En la reducción —que no conquista— del Nayar, después de la manifestación de fuerza inicial (1722) se utilizaron métodos no violentos, pero siempre teniendo a la mano algunos soldados, por lo menos (Jean Meyer, 1993).

El autor también nos relata cómo en el año de 1767, los jesuitas fueron expulsados del territorio de la Nueva España, pero para esa época y después de haber enfrentado muchas adversidades, éstos ya habían cumplido con su principal cometido. “Su expulsión se debió a instrucciones secretas recibidas por el virrey. Esta decisión se debía a motivos muy complejos en donde se mezclaban la política, la religión y los negocios” (Jean Meyer, p.71, 2005).

A lo largo de 25 años después de la expulsión de los jesuitas del territorio de la Nueva España, el autor nos cuenta que los franciscanos fueron quienes continuaron con la misma línea de trabajo que habían dejado sus sucesores, pero al parecer, algo no estaba funcionando como antes. La siguiente cita nos deja ver un poco de esta situación:

“en el carácter dócil y sumiso de los indios nayaritas, en su aversión al robo, en sus principios de religión, y en lo bien ordenado de algunos pueblos, se percibe que las manos que hicieron las primeras impresiones, y las dirigieron algún tiempo, tenían más tino y pulso que las de los que las han sucedido”. (Revillagigedo, Informe sobre las misiones, 1793, Jus, 1966, citado por Jean Meyer, 71, 2005).

Gracias al autor Jean Meyer, podemos notar como desde la época de la conquista, se inició un plan de homogeneización de los pueblos indígenas de la Nueva España, el cual tenía como finalidad, poder crear en las personas un sentimiento de nación, con un lenguaje oficial y una cultura única para todos los habitantes del país. Pero, este plan no solo fue característico en la época de la conquista, ya que a lo largo de los años esta estrategia no quedó atrás, sino todo lo contrario, continuó avanzando y adoptando diferentes formas conforme a los cambios sociales, políticos e ideológicos que atravesaba el país.

El escritor Luis Villoro nos cuenta como la figura del indígena resultaba ajena, alejada o incómoda para los habitantes del nuevo México que comenzaba a

construirse. Las comunidades indígenas seguían siendo vistas como la parte atrasada y no civilizada del país, vistas como rastros o vestigios que se preservaron del México antiguo, todo ello provocó que se agrava la segregación de estas comunidades de todos los círculos sociales más privilegiados de México, dejándolos sin la oportunidad de participar dentro de la sociedad, sin voz ni voto en las decisiones que se toman en favor del país, fueron quedando poco a poco fuera del contexto social. Pero desafortunadamente, esta situación provocó que los pueblos indígenas dependieran cada vez más de las clases dominantes dejándolos sin la oportunidad de buscar su emancipación, quedando al margen de las clases sociales.

Se aisló al indio para protegerlo; se le trató como menor de edad; se le mantuvo alejado de la vida propiamente nacional. Siempre permaneció, de hecho, en servidumbre, sin esperanzas de emancipación. Su aislamiento es, por fin, psicológico; pues es visto siempre con desprecio, lo que ha humillado y abatido. La degradación del indio es consecuencia natural de esta segregación en todos los órdenes (Villoro Luis, p.210, 1998).

Por asares del destino, los mexicanos entendieron que para poder unificar u homogenizar a todos los mexicanos bajo una misma idea de nacionalidad era fundamental incluir a ellos en el plan de construcción de la nueva nación, ya que de esta manera “al verlo a él como una realidad distante, surge el ideal de una unidad por lograr, la concepción de la nación como armonía y concordia de elementos separados” (Villoro Luis, p.211, 1998).

Para solucionar el problema indígena era necesario convertirlo en el sujeto ideal que la sociedad mexicana exigía para poder pertenecer a ésta. Desde la óptica de la alta cultura era vital arrancar desde la raíz el problema indígena que aquejaba y frenaba la construcción del nuevo México, lo cual significaba borrar la cultura, la lengua, costumbres y tradiciones de las comunidades rurales o indígenas a través de la inculcación de nuevos saberes y conocimientos que reflejaran el progreso de la sociedad, por lo que era esencial que todos los mexicanos fueran acobijados bajo un mismo sentimiento de nacionalidad y un lenguaje único.

“Debe procurarse --dice Pimentel—(...) que los indios olviden sus costumbres y hasta su idioma miso, si fuere posible. Sólo de este modo perderán sus preocupaciones y formarán con los blancos una masa homogénea, una nación verdadera” (Pimentel, 18864:226). Es decir, que la solución consiste simple y sencillamente en el indígena...deje de ser indígena; o, en otras palabras, que no hay solución para el indígena; la habría, sí, para el individuo que haya sido indígena en sus costumbres, lengua, etcétera, pero a condición de que ya no lo sea (Villoro Luis, p.220, 1998).

Como podemos observar en la cita anterior como las clases dominantes buscaban y apoyaban la idea del abandono cultural de las comunidades indígenas, ya que de esta manera los indios serían funcionales para la sociedad y lo más importante, desaparecería todo rastro de retraso cultural y social en el nuevo México de las clases altas. Claro está, que esta idea es propia de las clases altas y no de las comunidades indígenas, ya que estos últimos no quisieran olvidar su propia lengua, cultura o tradiciones y apropiarse de símbolos y significados culturales totalmente distintos a los de ellos.

“De ahí que sólo quede un dilema para el indio: exterminio o transformación: “el resultado de nuestras observaciones nos conduce naturalmente a esta tremenda disyuntiva como único y definitivo remedio ¡matar o morir! ...afortunadamente hay un medio con el cual no se destruye una raza, sino que sólo se modifica, y ese medio es la transformación” (Pimentel, 1864:233). Tal sería la única solución. Pero ¿se trata acaso del punto de vista del indígena? Claro está que no. El dilema lo plantea el “mestizo” desde su situación peculiar y quiere decir bien traducido: “O aceptas totalmente mis sistemas culturales y materiales resignándote a la situación que en ellos yo te designo, o debes perecer” (Villoro Luis, p.221, 1998).

Fue hasta la Restauración de la República que se decidió crear en el país “el alma nacional” y la solución del “problema indígena” como base en la tarea educativa (Sierra. 1991: 398, citado por Salmerón Castro y Porras Delgado, 2010). Con ello se esperaba incorporar a las comunidades indígenas a esta

nueva visión que se tenía del país, creando así una identidad cultural homogénea en la que el español sería la única lengua oficial del país, pero las diversas culturas indígenas complicaban esta tarea.

Una de las estrategias más comunes y de las más utilizadas para la creación de la de la unidad nacional en los pueblos indígenas, es a través de la educación impartida en las escuelas del todo el país. La siguiente cita da pie a ello:

La escuela pública es en la sociedad moderna la depositaria de una tarea titánica: la creación de una cultura común en un contexto de grandes diversidades y divergencias. Si entendemos la cultura como un conjunto estructurado de categorías y valores compartidos que nos permite dotar de sentido el mundo en que vivimos, sólo una institución universalista como la escuela-sobre todo en los niveles primario y secundario- situada por encima de las divisiones entre los grupos económicos y sociales, es capaz de generarla y reproducirla para una colectividad compleja (De la Peña Guillermo, p.43, 2012).

Es un hecho que el sistema educativo y las escuelas son herramientas fundamentales para crear en los habitantes del país un sentimiento de pertenencia e identidad nacional, los cuales son necesarios para fundamentar o legitimar la hegemonía de la cultura dominante u oficial de un territorio en específico.

Esta situación se ha presentado a lo largo de la historia de nuestro país, ya que desde un inicio se buscaba una manera efectiva de construir una identidad nacional estable, la cual era necesaria para mostrar una imagen clara que reflejara la estabilidad de un país que comenzaba a forjarse poco a poco. Por lo que era necesario crear un medio adecuado con el cual se transmitiera a todo un país tan diverso como lo es México un mismo sentimiento de nacionalidad, lo cual implicaba que las comunidades indígenas adoptaran este nuevo sentimiento de nación, así como de cultura e idioma, siendo el sistema educativo nacional la herramienta más valiosa y necesaria para cumplir con este nuevo objetivo que se tenía planeado.

...se concede a la escuela un papel central en la creación de una cultura que enaltezca y propague las virtudes y la historia de un determinado pueblo y del suelo que habita. No es extraño, entonces, que la escuela mexicana en nuestro siglo se haya definido como una institución imprescindible en la forja de una cultura republicana y nacional (De la Peña Guillermo, p.43, 2012).

Esta estrategia fue fundamental en los gobiernos revolucionarios de las décadas de 1920 y 1930, debido a que se buscaba de manera muy enérgica crear o renovar la identidad nacional o cultural del país, con lo cual se esperaba la unificación de un país que se encontraba severamente fragmentado.

El autor Guillermo de la Peña describe una serie de estrategias escolares que se implementaron a lo largo del periodo revolucionario del país, las cuales tenía como finalidad integrar en una misma cultura a todos los sectores de la sociedad mexicana, lo que implicaba, claro, la integración de todos los pueblos indígenas de México, los cuales debían de adoptar esta nueva identidad nacional que se iba gestando y, por supuesto, dejar de lado su propia identidad, lo que significaba olvidar su lengua y sus tradiciones.

...la escuela ocupa un lugar privilegiado y contencioso; no está en realidad por encima de partidos y banderías, como lo quería Durkheim: se vuelve un instrumento codiciado por todos los actores que desean proponer tanto una visión del mundo como una matriz de identidades que definan la comunidad nacional (De la Peña Guillermo, p.44, 2012).

El autor Guillermo de la Peña nos menciona que la idea de utilizar a la escuela como una herramienta generadora de valores culturales se implementó en el siglo XIX. Nos dice que Lucas Alamán, de carácter conservador, como José María Luis Mora, de carácter liberal, veían la escuela como la pieza clave para lograr su cometido. Además de ellos, otros actores sociales de diferentes corrientes ideológicas, como los jacobinos, exponían las razones por las cuales la escuela debía de impartir conocimientos que no fueran en contra de un Estado

progresista, otros, apoyaban la idea de implementar la neutralidad laica en la escuela, la cual aparecía plasmada en el artículo 3° de la Constitución de 1857.

...el gobierno adoptó los esquemas y principios de la filosofía positivista como una herramienta para establecer una cultura laica y científica, una cultura del trabajo productivo que al mismo tiempo exaltara la congruencia del orden social con el orden natural (De la Peña Guillermo, p.44, 2012).

No fue hasta los años de 1889 y 1890 que en los dos Congresos Nacionales de Instrucción Pública se insistió que se creara la “Escuela Nacional Mexicana, en donde se formara al ciudadano mexicano, inspirado por los grandes ideales que la patria persigue” (De la Peña Guillermo, p.46, 2012). Con esto, se puede notar de manera más clara el importante papel que jugaban las escuelas para formar en los ciudadanos un sentimiento patriótico y de amor por los nuevos valores y símbolos nacionales, los cuales eran fundamentales para formar en todos los mexicanos de todos los estratos sociales una identidad nacional homogénea, la cual era necesaria para mostrar al mundo un país más firme y en desarrollo.

Según el propio Sierra -durkheimiano avant la lettre-, la escuela era “no sólo instructiva sino principalmente educativa”: debía formar los sentimientos y las actitudes, además del intelecto: por ello, el amor al progreso, la patria y sus héroes, la identificación con las virtudes (De la Peña Guillermo, p.46, 2012).

No fue hasta que José Vasconcelos fue nombrado rector de la Universidad Nacional en 1920, y secretario de Educación Pública en 1921, buscara la forma más adecuada de formar o inculcar en los mexicanos la tan ansiada cultura nacional mexicana. Vasconcelos, propuso un tipo de educación que incluyera a todos los sectores de la sociedad mexicana, además, de contar con la cooperación de diversos actores sociales en las distintas actividades educativas, por lo que se esperaba la participación de los sectores urbanos y rurales ya que, de esta manera, se esperaba educar de forma más homogénea a todos estos sectores del país, claro está, también se incluían las comunidades indígenas.

La participación de los ciudadanos en las actividades académicas eran una pieza clave para garantizar el funcionamiento de este nuevo sistema educativo que proponía José Vasconcelos. Para lograr dicho cometido, “acudió a los barrios pobres y a los pueblos, donde predicarían el evangelio del saber, luego, a esta acción se unirían brigadas de intelectuales y artistas (De la Peña Guillermo, p.51, 2012).

La nueva estrategia formulada por José Vasconcelos estaba conformada por varios ejes de acción, los cuales tenían como objetivo enseñar letras y números, además, se enseñaba sobre formas básicas de higiene personal, hábitos de una vida saludable, deportes, artes, gimnasia, así como, trabajos manuales y juegos colectivos. Todas estas actividades se realizaban en centros especiales de alfabetización, en donde se reunían niños y adultos. “Para 1922, había más de 300 centros en todo el país, que podían atender hasta 15000 alumnos. Un año más tarde, el número total de alumnos alfabetizados, según el informe oficial, era de 37984” (De la Peña Guillermo, p.51, 2012).

Como podemos ver, las estrategias educativas de José Vasconcelos estaban pensadas para crear en los estudiantes un modelo de alumno o ciudadano ejemplar, los cuales debían de conocer distintos tipos de conocimientos científicos, artísticos, literarios, sociales y deportivos. Todos estos conocimientos servirían de base para crear al modelo de ciudadano ideal, un ciudadano que cumpliera con los requisitos o estándares necesarios que exigían las nuevas ciudades o sociedades modernas. No es difícil darse cuenta de que este tipo de estrategias estaban basadas en las nuevas visiones, conceptos o ideales de las sociedades modernas, las cuales avanzaban y se desarrollaban a una velocidad impresionante en las distintas esferas sociales, es por ello, que se necesitaba imitar o implementar un modelo de desarrollo parecido en el país, el cual aún estaba en pasos muy tempranos de desarrollo.

Otra estrategia clave implementada en el programa de educación de José Vasconcelos, tenía como principal eje de acción a los profesores. Estos personajes, tenían que cumplir con una característica muy importante la cual, para Vasconcelos, era ideal para que el programa siguiera por buen camino.

La cultura escolar revolucionaria necesitaba un transmisor apropiado: un nuevo tipo de maestro. Los maestros del porfiriato, formados en normales urbanas reputadas de conservadoras, eran poco útiles, para la cruzada renovadora. Sobre todo, el renaciente México agrario exigía líderes nutridos del suelo popular. Una tarea decisiva de las brigadas alfabetizadoras fue seleccionar en las comunidades rurales uno o dos jóvenes que aceptaran el cargo de maestro rural (De la Peña Guillermo, p.54, 2012).

Se buscaba en las comunidades rurales a jóvenes que conocieran de conocimientos escolares básicos, como leer y escribir, así como, de operaciones algebraicas básicas. Pero, no era necesario que estos jóvenes contaran con un certificado aprobado por las escuelas normales, el cual avalara sus capacidades de enseñanza. Del mismo modo, se contrataron profesores que, si se dedicaban a la vida académica dentro de las escuelas, ya que era necesario también enseñar a los alumnos conocimientos más específicos.

Todos estos profesores eran enviados a la Casa del Pueblo para dar clases a los alumnos de las comunidades rurales. Este lugar, contaba con las características básicas de una escuela, además, funcionaba como un centro comunitario, en el cual “la gente aprendía a leer y a escribir del mismo modo se impartía artes, artesanías, oficios y técnicas agrícolas, utilizando todos los recursos formativos existentes en la localidad; donde, también, se discutían los problemas comunes y se promovían la reforma agraria y las mejoras materiales” (De la Peña Guillermo, p.54, 2012). Como podemos ver, era un centro de enseñanza académica, así como, un centro de actividades sociales en los cuales era común que las personas se reunieran a compartir sus vivencias y sus nuevas experiencias, todo esto con la finalidad de promover la convivencia en comunidad.

Este esfuerzo fue importante para que las comunidades rurales del país pudieran tener acceso a una educación de calidad, además, de aprender nuevos conocimientos y oficios, de esta manera podían enriquecer más sus saberes. Es importante mencionar, que en este proyecto se ponía énfasis en que los mismos habitantes de las comunidades rurales fueran los encargados de la enseñanza

de los jóvenes y adultos. De esta manera, los profesores podían interactuar de forma más fácil y amena con todos sus estudiantes, ya que ellos conocían y comprendían el contexto en el que se desarrollan sus alumnos, con lo cual no solo aplicaba los aprendizajes de conocimientos básicos, sino que, transmitían y reforzaban su propia cultura y conocimientos. Pero no hay que olvidar cual era el principal objetivo de este programa de enseñanza, el cual buscaba homogeneizar bajo una misma cultura y sentimiento de nación a todos los sectores sociales de México.

La siguiente cita larga ayudaría a comprender la situación que se ha venido planteando en los párrafos anteriormente mencionados:

...se quería constituir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela en una entrega recíproca que (permitiera), por una parte, transmitir la cultura heredada y, por la otra, remover los aspectos retardados de la misma para acelerar el desarrollo de la comunidad y de la nación en pos de la homogeneidad. La tendencia era llevar al indio y al campesino en general la educación moral y social que lo condujera al ejercicio de la libertad, lo hiciera consiente de su propio valer, lo capacitara para una acción cívica que lo engrandeciera, le formara hábitos de mutua solidaridad, en fin, lo integrara dentro de la vida nacional; la educación cívica había de conseguirse por la influencia de una acción constante oportuna, vital y progresiva que impusiera el cumplimiento de todas las funciones y actividades de la institución (Corona Morfín Enrique, p.31 y 33, 163 citado por De la Peña Guillermo, 2012).

Con la implementación de las Casas del Pueblo y gracias a los resultados que éstas obtuvieron en su tarea de educar a las comunidades indígenas y rurales de México la SEP comenzó a idear un plan para implementar de manera más formal la educación indígena, lo cual era una tarea un poco incomoda o no bien planeada, “el mundo indígena era un resabio del colonialismo destinado a desaparecer” (De la Peña Guillermo, p.57, 2012).

Dicha tarea, resultaba muy difícil de llevar a cabo, debido a que los poblados estaban mal comunicados por la falta de inversión en infraestructura carretera, además, de que los gobiernos estatales no invertían en la construcción o rehabilitación de las pocas escuelas que se encontraban en sus comunidades. Muchos fueron los planes para cumplir con dicha estrategia, pero ninguna fue tomada muy en serio, dado que representaba una tarea bastante difícil de cumplir. No fue hasta que la SEP decidió tomar las riendas de tan titánica tarea de llevar la educación a todos los rincones del país.

El autor nos comenta que José Gálvez presentó datos que mostraban un panorama bastante complejo sobre la distribución de todas las comunidades indígenas que habitaban en el territorio mexicano “pese a lo que afirmaran los Censos Nacionales de Población, los indígenas eran mayoritarios en el país” (De la Peña Guillermo, p.58, 2012).

Es en este punto en el que hace su aparición un personaje importante que impulso la educación indígena en el país. Manuel Gamio fue uno de los intelectuales que propusieron crear la Dirección de Antropología en 1917, la cual fue responsable de recopilar, estudiar y publicar los datos sobre las poblaciones indígenas que posteriormente fueran presentados por José Gálvez

Gamio fustigó el concepto de raza, por equívoco e inútil, e introdujo en cambio el concepto boasiano de cultura como la herramienta fundamental para entender la realidad indígena mexicana. Los distintos grupos indígenas afirmaba en su libro *Forjando patria*, publicado por primera vez en 1916 poseen culturas bien definidas, cada una con una trayectoria característica, que representaba una síntesis propia y única de adaptaciones al medio natural y prestamos de los grupos con los que ha tenido contactos (De la Peña Guillermo, p.58, 2012).

Desafortunadamente Vasconcelos no compartían del todo la forma en la que se conceptualizaba la cultura y los pueblos indígenas por parte de Gamio ya que, para él, la cultura era universal y espiritual. Fueron muchos los puntos de diferencia que tenían entre ambos pensadores sobre un solo problema, por lo

cual no se podía lograr una estrategia clara para la educación indígena, la cual representaba un reto muy complicado de cumplir, debido a que todas las comunidades indígenas tenían una cultura muy propia y bien sementada por su cosmovisión y comprensión que hacían de su contexto y de la naturaleza.

Un punto de desacuerdo se refería a las lenguas indígenas: mientras el ministro no les concedía ningún valor frente al castellano-la lengua de Cervantes y Santa Teresa, vehículo espiritual privilegiado-, el antropólogo admitía su vigencia cultural; sin embargo, también Gamio pugnaba por la implantación del castellano como la lingua franca de todos los habitantes del país, aunque sin destruir los idiomas vernáculos (De la Peña Guillermo, p.58, 2012).

En la cita anterior podemos notar como el tema de las lenguas madres siempre ha significado un problema para las clases dominantes en su búsqueda de la unión u homogenización de todos los sectores sociales de México. Podemos notar como el uso del lenguaje o el uso de una lengua en específico (en este caso, una lengua oficial) es indispensable para transmitir a las clases dominadas los símbolos y significados necesarios para legitimar la cultura o la ideología de las clases dominantes ya que, de esta manera, se puede suprimir las distintas lenguas o culturas de las comunidades o sectores sociales que son contrarias a éstas.

El autor nos cuenta los resultados que se obtuvieron a través de los años del programa implementado por Manuela Gamio. Los resultados mostraban que los estudiantes de las comunidades rurales habían alcanzado un nivel óptimo en cuanto a conocimientos básicos en las áreas como: humanidad, sociedad, nacionalidad, moral, justicia, altruismo, los cuales eran necesarios para cumplir con los estándares básicos para la construcción de tal anhelada nueva identidad nacional y, con ello, construir socialmente a un buen ciudadano mexicano. “Al concluirse el proyecto, Gamio anunció avances notables en la educación y conciencia cívica, así como un alza generalizada en los niveles de vida “(De la Peña Guillermo, p.61, 2012).

Posteriormente en los años de 1924 José Vasconcelos abandonó la SEP y en el año de 1925 Manuel Gamio fue nombrado subsecretario de Educación Pública por el presidente Calles, pero por distintos factores éste dejó el puesto y salió del país. El sucesor de Gamio fue Moisés Sáenz, quien continuó con la misión de las Casas del Pueblo que había iniciado el anterior subsecretario, pero se implementaron nuevas estrategias como el uso y aprendizaje exclusivo del castellano como lengua única y oficial, así como, la resolución de problemas cotidianos de los alumnos en el ámbito social, todas ellas enfocadas para continuar con el objetivo inicial.

El programa de creación de la identidad nacional continuaba sin muchas novedades, pero en distintas visitas realizadas a las diversas comunidades rurales e indígenas del país, el subsecretario Sáenz pudo notar de primera mano un problema fundamental que no se había previsto de manera clara en anteriores ocasiones, lo cual no significaba que no existiera. El problema que pudo notar fue que las personas solo utilizaban una lengua para comunicarse dentro de las escuelas o Casas del Pueblo, lo cual complicaba la tarea de enseñanza de dichos centros. Fue por este motivo que lo llevó a reflexionar sobre la importancia que tenía el lenguaje en los procesos de educación en las comunidades rurales, además, de no excluir de estos sitios el uso de su lengua y la enseñanza de su cultura, y no imponer un lenguaje y simbolismos culturales totalmente diferentes a los de ellos y obligándolos a despojarse de su propia identidad. La siguiente cita nos muestra como Sáenz cuestionó la estrategia de imponer el castellano como lengua oficial en las escuelas rurales utilizada por Gamio:

Hablamos de incorporación cultural, que por la misma vaguedad del término nos compromete poco; pero ¿La incorporación política y la rehabilitación económica? Aun en el propio terreno de la incorporación cultural, ¿hemos resuelto cumplidamente cuando menos algunos de sus múltiples aspectos? ¿Los hemos siquiera definido? ¿Qué se ha decidido en cuanto a las lenguas indígenas en las escuelas de indios? [...] En vez de incorporación, se propone la tesis integralista. No incorporar al indio sino integrar a México [...] Integrar en lo cultural, no vendiendo retazos de civilización ni imponiendo cartabones de cultura, menos todavía importando del exterior lo que no es nuestro;

recombinando, si, nuestros valores vernáculos, solidarizándonos con las obligaciones de la tradición [...] Integración política, más que escribiendo estatutos y formulando jurisprudencia, por el diario esfuerzo para que la justicia social sea un hecho [...] institución (Moisés Sáenz, p. 129-130,133 citado por De la Peña Guillermo, 2012).

Comprendió que no era suficiente solo conservar algunas cosas sobre las comunidades indígenas como su talento artístico o su solidaridad como comunidad, sino que, se tenían que conservar también sus formas de representación política y su economía, aceptando que estas prácticas también existían dentro del país, las cuales no tendrían por qué oponerse a los nuevos modelos económicos, políticos y culturales que se están gestando en el país, sino todo lo contrario, tenían que aceptarlas como una forma más de organización social. Además, las lenguas indígenas tenían que seguir existiendo dentro de las comunidades, así como, fomentar la enseñanza de éstas dentro de las escuelas, dándoles el mismo peso y valor que la enseñanza del castellano.

En los años de 1978, por decreto presidencial, se creó la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) en la Secretaría de Educación Pública (SEP). Esta institución, impulsaba la necesidad de emplear métodos educativos que fomentaran y preservaran la cultura y tradiciones de las comunidades indígenas, así como, el uso de las lenguas madres del país. Gracias a la creación de dicha institución se pudo impulsar un modelo de enseñanza basado en el uso de lenguas madre en las asignaturas escolares, además, de usar el español como segunda lengua y fomentar contenido educativo con contenido de cultura indígena y nacional.

El director de la DGEI Salomón Nahmad comentó aspectos claves sobre los ejes de acción que se proponían dentro del proyecto de conservación de las lenguas originarias, los cuales contemplaban como una estrategia clave la participación de los profesores dentro de los salones de clases, así como, en las comunidades en las que se localizaban las escuelas indígenas. El director comentó lo siguiente:

Si además de bilingüe es bicultural, esto implica en cuenta la cultura materna de los educandos en la planeación educativa tanto en el contenido como en los métodos pedagógicos. Esto permite también la mayor participación del magisterio del grupo en el que éste trabaja y al cual pertenece, para tomar de su medio ambiente cultural los elementos necesarios que coadyuven en la educación (Nahmad, 1978:239 citado por Salmerón Castro y Porras Delgado, 2010)

Los autores Salmerón Castro y Porras Delgado nos comentan que durante los primeros años en los que comenzó a funcionar la DGEI, aún se privilegiaba el castellano en todas las escuelas de las comunidades indígenas. “La innovación que presentaba los métodos de estudio promovidos por esta institución era el uso de la lengua materna por parte del promotor bilingüe durante el proceso de enseñanza y aprendizaje en los primeros grados de la primaria. En este periodo no se hablaba de desarrollar las lenguas indígenas sino apenas preservarla” (Salmerón Castro y Porras Delgado, p. 518, 2010).

Desafortunadamente, las autoridades escolares, así como los integrantes de la Dirección General de Educación Indígena no tenían una idea muy concreta de cómo poder implementar correctamente esta nueva estrategia bilingüe-bicultural en las comunidades indígenas del país, además, no tenían claro el panorama sobre como este nuevo método de enseñanza afectaría de forma positiva o negativa a las lenguas madres afectadas por los métodos de castellanización aplicados en las escuelas de las comunidades indígenas. Como era de esperarse, cumplir con los objetivos planteados por la DGEI no sería una tarea sencilla de realizar, ya que ello significaba enfrentarse en contra de un sistema de enseñanza que se venía implementando desde hace mucho tiempo en todo el país, y el cual aún continuaba vigente.

Los autores cuentan que la propuesta de mejoramiento de la educación indígena no era del todo aceptada dentro del contexto de los sistemas de educación nacional, ya que ella representaba un obstáculo y una fuerte contradicción para la homogenización nacional por la que tanto se luchaba. Fue por esta razón que muchos de los maestros indígenas formados en los centros de integración social y en las líneas del Servicio Nacional de Promotores Bilingües, los cuales

podieron obtener cargos importantes dentro de la DGEI. Según los autores, estos profesores pudieron concretar y formular planteamientos que apoyaban a la educación indígena, los cuales fueron creados en conjunto con diversas comunidades y organizaciones que estaban a favor de los derechos de los pueblos indígenas.

Los funcionarios indígenas, responsables técnicos (antropólogos, lingüistas, pedagogos, psicólogos), promotores y profesores bilingües que tenían a su cargo la educación escolarizada en el medio indígena central y estatal pronto se dieron cuenta de que, además de señalar los fundamentos ideológicos y políticos del proyecto, era importante establecer estrategias de adaptación de la currícula nacional o su transformación hacia un proyecto realmente indígena. Era claro que ello debía hacerse al mismo tiempo que luchaban por la igualdad jurídica y social, lo que implicaba la tarea adicional de formular propuestas de modificación de leyes y normas relacionadas con dichos asuntos (Salmerón Castro y Porras Delgado, p. 519, 2010).

Todas estas acciones fueron un acierto para la educación indígena, ya que con ello se mostraba la seriedad y el peso que tenían los métodos de enseñanza enfocados en la preservación de la cultura indígena dentro de las escuelas rurales. Además, reflejaban la preocupación de distintos especialistas en cuestiones indígenas sobre cómo implementar correctamente estrategias que ayudaran a fortalecer el uso de las lenguas madres y evitar su inevitable pérdida provocada por la práctica e inculcación del uso del español y la cultura nacional, “este fue probablemente el cambio más importante efectuado en la política educativa dirigida a los indígenas hasta los años ochenta, a pesar de las críticas y dificultades que encontró a su paso” (Varese, 1983; Calvo y Donnadieu, 1992 citado por Salmerón Castro y Porras Delgado, 2010).

Para poder llevar a cabo la aplicación de los métodos de estudio enfocados en educación indígena la DGEI creó materiales educativos para los estudiantes, programas y planes de estudio dirigidos a los profesores, los cuales están escritos en las diversas lenguas originarias que se encuentran en el país, todo

esto con la finalidad de poder preservar su cultura y evitar la posible pérdida de estas lenguas.

Como éste, son muchos los intentos y estrategias que se han ideado o se han llevado a cabo para preservar la cultura y la lengua de las comunidades indígenas a lo largo de la historia de nuestro país. Es un hecho, que estas comunidades rurales o indígenas, históricamente se han visto como un enorme obstáculo para llevar a cabo la homogenización de todos los sectores sociales, ya que cada una de estas comunidades tiene un complejo sistema cultural, además, de un lenguaje muy propio basado en su historia y cultura. Además, los han retratado como comunidades muy antiguas o simples vestigios de un pasado ya superado, los cuales solo nos dejaron como herencia su arte, sus historias o su arquitectura, pero eso está muy alejado de la realidad.

Todas esas comunidades existen y son parte fundamental de nuestra propia historia, también tienen los mismos derechos que los habitantes de las zonas urbanas o más desarrolladas del país, pero desafortunadamente esto no siempre es respetado. Es por ello, que se tienen que crear estrategias que incluyan y respeten a estas comunidades dentro de todas las esferas sociales que componen a nuestro país, preservando su lengua y su cultura, sus derechos como ciudadanos, respetando su voz y voto en las decisiones que se toman en el país.

Capítulo 3

La educación como una herramienta para la creación de la unidad cultural

La gran diversidad de lenguas indígenas, culturas, costumbres y tradiciones que están presentes en el país, son un claro ejemplo de la multiculturalidad que existe dentro del territorio mexicano. Los planes de estudio fueron creados para atender a las necesidades educativas que requiere el país, brindando conocimientos básicos y específicos para los individuos, y con ello poder manejarse correctamente dentro de la sociedad. Pero desafortunadamente, estos planes no están diseñados para funcionar en los diferentes contextos culturales en los que

se desarrollan los individuos, sino todo lo contrario, ya que éstos sólo están diseñados para atender las necesidades de un contexto cultural en específico en el cual, el español es la lengua dominante.

Es por esta razón que los estudiantes de regiones indígenas que no hablan el español, pero si una lengua madre, tienen problemas para adaptarse al modelo educativo que se imparte en las escuelas, ya que estos modelos no están adaptados a sus contextos culturales y mucho menos a la utilización de lenguas madres dentro de sus libros de texto, lo cual provoca en los estudiantes un conflicto, debido a que no pueden relacionarse correctamente con un modelo educativo que contiene elementos y un lenguaje que están dirigidos a contextos culturales totalmente diferentes al suyo.

Esta heterogeneidad presente en las aulas (García y Moreno, 2014, citado por Mateos Claros, Olmedo Ruiz, Esteban Ibáñez M & Amador2019), provoca una serie de discrepancias que coexisten entre el alumnado, poniendo de manifiesto estilos de aprendizaje distintos que se relacionan, así mismo, con los grupos culturales que difieren entre sí (Ramírez y Castañeda, 1974, citado por Mateos Claros, Olmedo Ruiz, Esteban Ibáñez M & Amador2019).

Esto podría provocar bajo rendimiento académico o un mal aprovechamiento de los materiales educativos por parte de los niños de las zonas indígenas, debido a que su lengua o su cultura no coinciden con la lengua que se utiliza en dichos materiales. Los niños aprenden hablar desde pequeños una lengua que es característica de su cultura o región, la cual es utilizada en todos los ámbitos de su vida diaria. Sus padres le enseñan comportamientos también basados en sus regiones, tradiciones, costumbres, etc.

La lengua transmitida en el entorno familiar se transforma en una identidad cultural capaz de condicionar las actitudes lingüísticas y la integración favorable en otras comunidades (Gardner, 1973, citado por Mateos Claros, Olmedo Ruiz, Esteban Ibáñez M & Amador2019). Con ello el niño hace propia una identidad cultura propia basada en la identidad cultural de su región.

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva. De este modo, él nace no solo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo (L. Berger, Luckman ,164:2008).

El problema podría presentarse cuando el niño se tiene que enfrentar a un método de enseñanza que no está basado en su ámbito cultural, sino a otro totalmente diferente al de él. No podría interactuar de manera correcta con los profesores, y tampoco podría entender los distintos aspectos culturales que se muestran en los libros, los cuales están basados en aspectos culturales que un niño de educación básica de una ciudad podría entender o tomarlo como algo común, ya que éste interactúa de manera habitual con ellos.

El lenguaje que se utiliza en los libros texto es un lenguaje básico y común para los niños de la ciudad; también los ejemplos que se utilizan en estos libros están basados en actividades cotidianas que se presentan en las ciudades, las cuales son muy distintas a las actividades diarias que se presentan en la cotidianidad de los niños indígenas.

Ya desde los inicios, en el sistema formal de educación, en la escuela infantil, se aprecia una complejidad de factores que condicionan el progreso del aprendizaje de los alumnos (Olmedo, 2017). Una escuela que favorece las relaciones directas mediatizadas por el género, la procedencia cultural, las familias, los usos lingüísticos y las amistades interculturales (Sanhueza y Cardona, 2009) y que pueden influir en el rendimiento académico (Goñi, Ros y Fernández-Lasarte, 2018 citado por Mateos Claros, Olmedo Ruiz, Esteban Ibáñez M & Amador 2019).

Con ello pareciera que se pretende crear una unidad cultural única en el país utilizando los libros de texto como una herramienta para poder unificar a todos

los sectores de la sociedad mexicana en uno solo. La siguiente cita puede ejemplificar el párrafo anterior:

Dentro de la idea de unidad cultural contenida en los libros de texto gratuitos, el español tiene un lugar especial. Se considera que es el principal elemento de construcción de la unidad:

El español, que durante el Virreinato se impuso sobre los cientos de lenguas que había en el actual territorio de México, es nuestra lengua nacional. Lo hablamos la mayoría de los mexicanos y nos da unidad (SEP, 2002b: 78 citado por Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C., Navarro Hernández, María del Refugio, & Cayeros López, Laura 2011).

Esta propuesta de unidad refuerza la idea de la unidad lingüística como un valor positivo y de la diversidad de lenguas como una situación a eliminar o, en todo caso, puede verse como aspiración a lograr la homogeneidad en la lengua española, en tanto que la diversidad lingüística se convierta en un aspecto del folclore local (Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C., Navarro Hernández, María del Refugio, & Cayeros López, Laura 2011).

Al hacer esto, los estudiantes indígenas se ven obligados a separarse de sus costumbres, tradiciones, creencias y en especial su lengua madre. Además, los estudiantes tratan de adaptarse a ese sistema en el que están presentes, el cual es totalmente diferente a su contexto, y para lograrlo deben dejar atrás su identidad cultural original y tomar una identidad cultural ajena a él y así formar parte de la unidad cultural única.

Los autores Pier Bourdieu y Jean Claude Passeron en su obra titulada “La reproducción” relatan como los sistemas de enseñanza están diseñados teóricamente para la perpetuación o legitimación de las clases dominantes, así como, la reproducción de la desigualdad y la dominación de las clases más vulnerables por parte de los grupos culturalmente dominantes. Es a través de la escuela donde se transmiten a los alumnos los símbolos y significados

necesarios para la reproducción cultural, lo cual crea en los alumnos de los estratos sociales más desfavorecidos la idea de legitimación de las clases altas.

Durante el desarrollo de la investigación se encontrarán citas de la obra en la que aparecen abreviaciones que son utilizadas para nombrar a ciertas acciones que se llevan a cabo en los sistemas de enseñanza que teorizan los autores:

- AP: Acción Pedagógica
 - AuP: Autoridad Pedagógica
 - TP: Trabajo Pedagógico
 - AuE: Autoridad Escolar
 - SE: Sistema de enseñanza
 - TE: Trabajo Escolar
- (Bourdieu, Passeron, 1995).

Estos autores nos ayudan a entender como los sistemas de enseñanza implementados a lo largo de la historia de nuestro país han jugado un papel muy importante en la creación de la identidad nacional que tanto se anhelaba, siendo los estudiantes de las comunidades indígenas los principales actores sociales de este caso.

Capítulo 4

Contexto actual de los libros de texto escritos en lengua madre y otras estrategias para su preservación

México es un país que cuenta con una gran diversidad lingüística a nivel mundial, lo que demuestra lo complejo de su sociedad. Muchas de las poblaciones indígenas poseen distintas formas de comprender el mundo y el lugar en el que habitan. Muchos son los ejemplos que podemos utilizar para describir la interacción tan única que tienen estas poblaciones con los integrantes de su comunidad o con una comunidad vecina.

Pueden utilizar tejidos para contar su origen, cantos y bailes para agradecer por los buenos tiempos, contar relatos de sus deidades, hasta su propio lenguaje es una clara muestra de cómo conciben su vida diaria. Todos estos son ejemplos

claros de los diversos símbolos identitarios de las comunidades indígenas, los cuales les permiten diferenciarse de otras comunidades, además, de brindarles una identidad muy propia y firme, siendo el lenguaje oral una herramienta muy importante para esto.

Desde el punto de vista de los pueblos originarios, la tradición oral se concibe como la palabra de los ancestros, figuras de autoridad máxima en el establecimiento del orden social y transmisión de valores y enseñanzas. Son la vía de transmisión de la cosmovisión, de conocimientos filosóficos, religiosos, económicos, artísticos, tecnológicos y políticos que las generaciones adultas transmiten a los jóvenes. Los relatos, juntos con los tejidos, pinturas, diseños gráficos, danzas, música, son las bibliotecas de estas civilizaciones (Álvarez, p.30, 2012 citado por Beatriz Quinteros, 2019).

La tradición oral integra un conjunto de formas discursivas, prácticas y textos muy diversos que se utilizan en el seno de múltiples prácticas culturales con distintas funciones: cantos, rezos, ritos orales, conjuros, consejos, narraciones, entre otros. Todo ellos son centrales en el sostenimiento de las culturas con base en una cosmovisión y un proyecto civilizatorio propio (Montemayor, 1998 citado por Beatriz Quinteros, 2019).

Es por ello, que el lenguaje oral y escrito de las comunidades indígenas juega un papel muy importante dentro de su cultura y cosmovisión, ya que es gracias a estos aspectos que los conocimientos de las generaciones pasadas pueden ser heredados a las nuevas generaciones y así conservar, fortalecer y preservar un enorme bagaje cultural que se fue construyendo gracias los esfuerzos de toda la comunidad. Además, el lenguaje escrito, como lo pueden ser textos, libros o códices, son herramientas vitales dentro de la esencia cultural de estas comunidades, debido a que en ellos se plasman los registros y saberes que le dan forma a su cultura y así evitar, además de asegurar, que este conocimiento no se pierda ni se altere con el paso del tiempo y pueda ser transmitido a las futuras generaciones.

[...] un sistema de organización literaria, un método de composición o versificación que permite formalizar ciertos elementos rítmicos, temáticos, lógicos, metafóricos, a partir de los cuales es posible crear modelos que se puedan engarzar en forma rítmica, metafórica o temática para construir sin escritura obras complejas [...] son el vehículo para conservar y propagar memoria de una sociedad y cultura (Montemayor, p.7, 1998 citado por Beatriz Quintero, 2019).

Pero esto no ha evitado que en algunos casos, su forma de interactuar y aspectos de su vida cotidiana nos pueden parecer diferentes, extrañas o nada comunes, por lo que en muchas ocasiones estas comunidades sufren de tratos discriminatorios por el simple hecho de no hablar la lengua dominante o por no “encajar” en los estándares “normales” que la sociedad ha legitimado como los correctos para sus habitantes, y en especial, en las zonas urbanas del país lo que desafortunadamente ha orillado a que las lenguas madres y las costumbres vayan desapareciendo poco a poco.

Una de las instituciones que se encarga de la ardua tarea de la preservación de las lenguas originarias mexicanas es el INALI, la cual fue fundada en el año 2003. Esta institución busca crear una sociedad más equitativa en cuanto a la inclusión de los hablantes de lenguas originarias en el ámbito social, así como la preservación de su cultura, además, de la correcta inclusión de éstos en el ámbito de la participación ciudadana en las distintas esferas sociales del país.

El INALI creó el catálogo de las lenguas indígenas nacionales, en dicho documento se pueden encontrar todas las lenguas originarias que aún existen en el país. Gracias a la elaboración del Catálogo de las lenguas indígenas se puede apreciar cual es la situación real sobre la enorme diversidad lingüística que existe y está presente en el territorio mexicano.

Considerando las investigaciones realizadas hasta el presente, así como las consultas y los propios estudios realizados por el INALI para la elaboración del Catálogo, la realidad lingüística del país es mucho

más compleja de lo que en términos generales se ha creído hasta ahora. Además, ha resultado impreciso, al parecer desde siempre, el uso que se le ha dado al concepto lengua en torno a la diversidad lingüística mexicana; por ejemplo, a partir de la época virreinal, o quizá desde antes, se difunde la creencia de que los pueblos indígenas hablan "una sola lengua" -altamente uniforme en todos sus componentes-, sin advertir, las más de las veces, la existencia de distintas clases de variantes lingüísticas, explicables bien sea por razones geográficas, genealógicas o sociales, como ocurre en todo el mundo (INALI).

El INALI catalogó la diversidad lingüística de los pueblos indígenas a partir de tres sencillas categorías: Familia lingüística, Agrupación Lingüística y Variante lingüística (INALI). De esta manera se puede estructurar de manera más sencilla y precisa el número total de lenguas originarias que aún se conservan en México. Gracias al gran trabajo de esta institución y a sus objetivos de inclusión, fortalecimiento y preservación de las lenguas madres, así como la preservación de la cultura de las comunidades indígenas, se ha podido avanzar en el reconocimiento de estos actores sociales dentro de la sociedad mexicana. Con ello, el panorama es más claro en cuanto a la diversidad étnica que existe en el territorio nacional y que su participación u opiniones en las actividades sociales son igual de importantes que de cualquier otro ciudadano.

Desafortunadamente, no todo puede ser miel sobre hojuelas, ya que aún son muchas las esferas sociales en las que se cometen actos de discriminación a las personas que hablan algún tipo de lengua madre, En este caso en particular, la educación también ha cometido este tipo de acciones en contra de estas comunidades, en particular con los libros de texto gratuitos y los planes de estudio. Siendo que, en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas publicada en el Diario Oficial de la Nación del 2003, se establece el reconocimiento y protección de los derechos lingüísticos individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, así como la promoción y desarrollo de las lenguas madres en México.

Específicamente en el Capítulo III De la distribución, concurrencia y coordinación de competencias se encuentran distintos puntos que hablan sobre la educación en las comunidades indígenas. A continuación, citare algunos de estos puntos:

- I. Incluir dentro de los planes y programas, nacionales, estatales y municipales en materia de educación y cultura indígena las políticas y acciones tendientes a la protección, preservación, promoción y desarrollo de las diversas lenguas indígenas nacionales, contando con la participación de los pueblos y comunidades indígenas;
- IV. Incluir en los programas de estudio la educación básica y normal, el origen y evolución de las lenguas indígenas nacionales, así como de sus aportaciones a la cultura nacional;
- V. Supervisar que en la educación pública y privada se fomente o implemente la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad lingüística para contribuir a la preservación, estudio y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales y su literatura;
- VI. Garantizar que los profesores que atienden a la educación básica bilingüe en comunidades indígenas hablen y escriban la lengua del lugar y conozcan la cultura del pueblo indígena de que se trate; (la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas 2003)

El sistema educativo nacional no implementó correctamente las estrategias educativas que se encuentran dentro de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas para brindar una educación de calidad a los distintos grupos étnicos que existen en el país, al no incluir en los libros de texto la lengua madre que se hable en la región o comunidad y no utilizar ejemplos comunes a sus entornos y el uso único que le dan al español en los textos.

Los autores Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron en su obra titulada “La reproducción” explican esta problemática como la reproducción de la cultura dominante a través de las instituciones escolares. Debido a que los programas de estudio y los materiales escolares (libros de texto, audiovisuales, enciclopedias, etc.) solo muestran ejemplos y lenguajes propios de las zonas urbanas, mostrando así solo contextos sociales y culturales totalmente diferentes

a los contextos de los estudiantes de las comunidades indígenas. De esta manera se reproduciría teóricamente la cultura dominante de las clases más privilegiadas obligando a las clases menos privilegiadas abandonar su cultura o su lenguaje.

La A.P es objetivamente una violencia simbólica, en un primer sentido, en la medida en que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases que constituyen una formación social son el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica, o sea, de la imposición y de la inculcación de una arbitrariedad cultural según un modelo arbitrario de imposición y de inculcación (educación) (Bourdieu, Passeron,46: 1995).

Un ejemplo claro de esta situación la podemos ver uno de los estados de la República Mexicana, específicamente en el estado de Nayarit. En dicho estado se encuentran comunidades que hablan alguna lengua indígena o lengua madre. Las lenguas madres que se pueden encontrar son las siguientes: Huichol (25,151 hablantes), Cora, (20,793 hablantes) Tepehuano (1972 hablantes) y Náhuatl (1904 hablantes), según los datos del INEGI respecto al Censo de Población y Vivienda 2010. Otro dato nos muestra que hay 49 963 personas mayores de 5 años que hablan alguna lengua indígena, lo que representa el 5% de la población total de la entidad (Cuéntame INEGI 2010).

Según los datos que muestra el portal Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la SEP, dentro de su base de datos se encuentran los municipios de Nayarit en los que se concentran los alumnos indígenas, los cuales son: Acaponeta, Huajicori, El Nayar, Rosamorada, Ruiz, Santa María del oro, Tepic y La Yesca.

Por otra parte, los datos que presenta el Sistema Estadístico del estado de Nayarit muestran el número total de estudiantes indígenas inscritos y egresados del sistema educativo del estado. En el ciclo escolar 2000-2001, el número total de alumnos inscritos fue de 7999 y de egresados fue de 7741alumnos. Estos

números no variaron mucho hasta el ciclo escolar 2005-2006, el cual presento 8697 inscritos y egresados 8397.

Durante los ciclos escolares mencionados anteriormente, los libros de texto no contenían actividades o lecturas que se acoplaran a las culturas y a las lenguas madres de las distintas regiones indígenas de Nayarit. Los libros de texto estaban escritos en su totalidad en español y presentaban ejemplos y actividades basadas en contextos urbanos, los cuales son totalmente diferentes al de las comunidades indígenas. A los alumnos que cursaban tercer año se les entregaba el libro “Nayarit. Historia y Geografía”, y los que cursaban sexto año se les entregaba “Monografía Estatal Nayarit” (Catálogo de libros de educación básica SEP, Generación 1993). En ambos libros se hablaba sobre las características propias de su estado, el cual contenía su relieve, sus regiones, su historia general, sus principales fuentes económicas y sectores productivos, etc. Pero ninguno estaba escrito en lengua madre o presentaba rasgos culturales de los diferentes pueblos indígenas de Nayarit.

En el plan de estudios de 2006 se encuentra el apartado “Atender a la diversidad”, el cual habla sobre la pluralidad, diversidad étnica, cultural y lingüística que existe en el país. Dentro del mismo apartado se puede encontrar su objetivo principal: “el cual es el desarrollo, fortalecimiento de la diversidad y garantizar condiciones de aprendizaje equitativas para todos los alumnos” (Plan de estudios 2006, p.46).

En el apartado no se habla sobre estrategias de inclusión de lenguas indígenas en los materiales educativos o métodos de enseñanza que se enfoquen en atender la diversidad cultural que existe dentro de las comunidades indígenas del país, solo habla de atender los “casos de manera individual de los alumnos que presenten necesidades educativas especiales” (Plan de estudios 2006, p.46). Únicamente habla sobre atender a la diversidad y respetar las diferencias, pero no se enfoca en estrategias de inclusión de lenguas madre, así como, la preservación cultural de cada región indígena de los alumnos de dichas comunidades, solo se centra en el fortalecimiento de la diversidad cultural del país, pero sin una estrategia clara para lograr este cometido. Según datos del

Sistema Estadístico del estado de Nayarit hubo un total de 8991 estudiantes indígenas inscritos al ciclo escolar 2006-2007, de los cuales 8654 estudiantes terminaron el nivel básico.

En el informe “El aprendizaje en tercero de primaria en México 2007” realizado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) se evaluó el aprovechamiento y logros obtenidos en las materias de español, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales de los estudiantes de tercer año a nivel nacional. En dicho informe, se puede notar las deficiencias educativas que sufren los estudiantes de comunidades indígenas de todo el país, las cuales según el informe se deben al contexto en el que se encuentran o desarrollan los estudiantes indígenas, debido a su bajo Capital cultural escolar, y a la falta de insumos educativos como: pizarrones, material audiovisual, computadoras, televisión, internet y libros (INEE, 2007)

Todo esto nos puede ayudar a comprender como la mal planeación o no tener una estrategia clara sobre como poder brindar una educación multicultural adecuada en las comunidades indígenas afecta en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes.

Para poder ejemplificar de forma más precisa y continuando con el caso de Nayarit con el problema de la falta de integración de las lenguas madre en los planes de estudio enfocados en educación indígena, se publicó en el Periódico Oficial del Estado, el sábado 18 de diciembre de 2008 la Ley de derechos y cultura indígena del estado de Nayarit. El capítulo VI de dicha ley, hace referencia a la cultura y educación, y particularmente en los apartados 57,58 y 59, se puede encontrar lo siguiente:

Artículo 57.-La educación en los niveles preescolar, primaria y secundaria que se imparten en las comunidades indígenas será obligatoriamente bilingüe e intercultural en lengua cora, huichol, tepehuano o mexicanero según corresponda.

Artículo 58.-La educación bilingüe e intercultural deberá fomentar la enseñanza-aprendizaje tanto en la lengua de la comunidad indígena

que se imparta, como en el idioma castellano para que, como consecuencia, al término de la educación básica egresen alumnos que hablen con fluidez las dos lenguas.

Artículo 59.-La educación que se imparta a los integrantes de las comunidades indígenas, incluirá, además, el conocimiento de la historia y tradiciones de los pueblos indígenas. (Recuperado de la Ley de derechos y cultura indígena del estado de Nayarit)

Estos artículos hablan principalmente sobre la importancia de la preservación y enseñanza de las lenguas madres, así como, la preservación de las costumbres de las comunidades a través de la educación básica. También, con ello se espera garantizar la inserción de las lenguas madres en los planes de estudio, así como, en los textos educativos, adecuándolos según sus usos y costumbres al igual que sus tradiciones características de cada región.

Especialmente, en el artículo 57 de la Ley de derechos y cultura indígena del estado de Nayarit, pone en énfasis que sea en el nivel básico donde se imparta la educación bilingüe e intercultural, ya que en este nivel los estudiantes de primaria tienen un primer acercamiento a la educación, y en secundaria se comienzan a pulir los conocimientos obtenidos en la primaria.

Los datos que se muestran en el sistema estadístico del estado de Nayarit la educación indígena logro un repunte importante entre los años 2007-2008, en los cuales el número de niños indígenas inscritos al nivel básico fue de un total de 9292 alumnos, de los cuales egresaron 9061 estudiantes. En el ciclo escolar comprendido de 2008-2009 el número total de estudiantes inscritos fueron 9248 y el número de egresados tuvo un total de 9007; en el ciclo escolar 2009-2010 fue de 9438 inscritos y egresados 9203; en el ciclo escolar 2010 -2011 presentó un total de 9547 inscritos y egresados 9246.

Para lograr una mayor calidad en los planes de estudio de carácter indígena y poder solucionar esta problemática, fue hasta el año 2011 en donde se incluyó en el Plan de estudios de ese mismo año el apartado sobre la inclusión de lenguas indígenas a nivel nacional en los programas de educación, el cual

contempla cuatro puntos fundamentales: “La vida familiar y comunitaria; la tradición oral, la literatura y los testimonios históricos; La vida intercomunitaria y la relación con otros pueblos, y Estudio y difusión del conocimiento” (Plan de estudios 2011, p: 46).

Con dichas estrategias se pretende reforzar el uso de las lenguas madres, así como la preservación de dichas lenguas mediante la implementación de materiales educativos adaptados según el área, cultura o tradiciones de las comunidades indígenas, así como la impartición de asignaturas de lengua indígena. Otro de los objetivos que plantea este apartado, es lograr la inclusión de un mayor número de estudiantes en regiones indígenas de todo el país. Con esto se pretende que un mayor número de estudiantes tengan acceso a la educación básica y con ello poder desarrollarse en cualquier ámbito de la vida cotidiana dentro o fuera de su comunidad o en el país.

Una vez más los autores Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron nos ayudan a entender teóricamente, como la implementación de una educación creada para reproducir y perpetuar la cultura dominante o, en este caso, la lengua de las clases dominantes obliga a los estudiantes de las comunidades indígenas olvidar o, posiblemente, rechazar su propia identidad cultural en la que éste está inmerso en su cotidianidad. Esto lo podemos entender con la ayuda de esta larga cita:

...un SE debe, para realizar su función externa de reproducción cultural y social, producir un habitus tan conforme como sea posible a los principios de la arbitrariedad cultural que está encargado de reproducir, las condiciones del ejercicio de un TP institucionalizado y de la reproducción institucional de ese TP tienden a coincidir con las condiciones de la realización de la función de la reproducción, puesto que un cuerpo permanente de agentes especializados, suficientemente intercambiables como para poder ser reclutados continuamente y en número suficiente, dotados de la formación homogénea y de los instrumentos homogeneizados y homogeneizantes que constituyen la condición de ejercicio de un TP específico y reglamentado, o sea, de un “trabajo escolar” (TE), forma

institucionalizada del TP secundario, está predispuesto por las condiciones institucionales de su propia reproducción a encerrar en su práctica en los límites trazados por una institución cuya misión es reproducir la arbitrariedad cultural y no decretarla (Bourdieu, Passeron, 98: 1995).

A los alumnos indígenas se les presentan materiales educativos escritos en una lengua que es totalmente diferente a la de ellos, mostrándoles ejemplos basados en contextos muy distintos a los suyos. También, se muestran procesos o hechos sociales importantes que solo pueden ocurrir en contextos urbanos y hablantes del español, y dejando fuera a estas comunidades de los procesos sociales que configuran al país y solo se representan como la parte folclórica, ancestral o histórica de México.

Una de las instituciones que se encarga de revertir esta problemática es la Dirección General de Educación Indígena, el cual es el organismo responsable de ofrecer el servicio educativo a la población indígena en contextos de diversidad lingüística, social y cultural en riesgo de exclusión (SEP-DGEI).

La educación Indígena se plantea el objetivo de “Ofrecer a la población indígena una educación (...) a través de un modelo educativo que considere su lengua y su cultura como componentes del currículo, y les permita desarrollar competencias para participar con éxito en los ámbitos escolar, laboral y ciudadano” (SEP-DGEI, 2009:10 citado por Santos García Saul). Para lograr este objetivo trabaja bajo un enfoque intercultural bilingüe que busca dejar atrás el carácter monocultural y monolingüe promovido prácticamente durante el siglo pasado (Santos García Saul, 6:2017).

La Secretaría de Educación Pública a través de dicho organismo elaboró materiales educativos basados en las diferentes lenguas madres y contextos culturales de las comunidades indígenas que existen en el país. Dichos materiales, están compuestos de diversas actividades escolares que se adecuan a las diferentes necesidades culturales de las comunidades. También,

produjeron los planes de estudio para cada región indígena del país, los cuales tiene como finalidad la mayor inclusión de niños indígenas al ámbito escolar, así como garantizar una educación de calidad para los estudiantes indígenas.

Año con año, alrededor de 1.5 de niñas y niños indígenas y migrantes en 20 mil escuelas de educación indígena y 3 mil servicios educativos para población migrante reciben materiales educativos que visibilizan, dignifican y valoran las diversas lenguas y culturas nacionales bajo la perspectiva de inclusión y equidad educativa como apunta en el Programa Sectorial de Educación 2013-2018 (SEP-DEGI).

Para la autora Beatriz Quinteros Graciela es primordial que la educación dirigida a las escuelas de las comunidades indígenas, en especial para los estudiantes de primaria contemple la valoración del uso y escritura de las lenguas madres de su comunidad, así como, la construcción o desarrollo de conocimientos básicos para la vida y el trabajo dentro o fuera de su comunidad, pero principalmente encaminarlos al reforzamiento de su identidad cultural y contexto social de los jóvenes estudiantes. A continuación, citaré un listado de propósitos que plantea la autora para lograr una mejor calidad en los métodos de enseñanza de educación indígena:

1. Desarrollar su autoestima, autonomía y fortalecer su identidad, mediante la valoración de su lengua y su cultura; y la toma de conciencia del poder que las palabras tiene para vivir en armonía consigo mismo, con los otros y con la madre naturaleza.
2. Desarrollar su capacidad para expresar opiniones, puntos de vista y tomar acuerdos como sujetos responsables que promuevan una vida digna, con base en el conocimiento de sus derechos lingüísticos y culturales, en tanto ciudadanos de una nación plural.
3. Valorar la riqueza de la diversidad lingüística, cultural y natural, así como de un bilingüismo equilibrado, como un enriquecimiento cognitivo y cultural de las personas y naciones.
4. Tomar conciencia del valor de su lengua, de sus variantes dialectales y de sus múltiples funciones, así como de su capacidad

para mediar, representar y reflejar el orden social, institucional, artístico y cultural de su pueblo.

5. Participar y apropiarse de las prácticas sociales de lenguaje de la vida familiar y comunitaria, tomando conciencia de las normas lingüísticas, principios culturales y sociolingüísticos que les rigen; así como del valor de las enseñanzas y conocimientos que transmiten.
6. Utilizar las formas lingüísticas pertinentes y las convenciones y reglas que les permitan expresarse, comunicar sus intenciones y lograr sus propósitos comunicativos; al interactuar con otros seres naturales o sociales y participar en las prácticas culturales de distintos ámbitos de la vida social.
7. Utilizar y recrear el lenguaje de manera analítica y reflexiva para participar en actividades literarias o lúdicas; así como para organizar el pensamiento y su discurso, compartir lo que saben y construir nuevos conocimientos tanto en el contexto escolar como en el comunitario.
8. Apropiarse de los recursos lingüísticos, gestuales y no verbales del arte de composición, narración y oratoria de la tradición oral que se requiere para gozar e interpretar las enseñanzas, conocimientos y valores de sus ancestros que se actualizan y transmiten en voz de narradores y oradores.
9. Reflexionar sobre los recursos gramaticales, retóricos, expresivos y estéticos de su lengua para valorar su riqueza y mejorar su producción, interpretación y corrección de textos orales y escritos, tomando conciencia de las normas que los rigen y sus diferencias con otras lenguas y culturas.
10. Promover el fortalecimiento de su lengua, ampliando y recreando las prácticas del lenguaje escrito en nuevos espacios institucionales, formas textuales y funciones, al integrarse en nuevas comunidades textuales, con distintos propósitos e interlocutores, de la vida escolar, comunitaria e intercomunitaria.

11. Vincular los contenidos lingüísticos y culturales con la construcción de conocimientos y habilidades básicas para la vida y el trabajo (Beatriz Quinteros Graciela, p.47 y 48, 2019).

Una vez más, la autora Beatriz Quinteros Graciela plantea que la educación indígena tiene que regirse a través de la implementación de métodos educativos bilingües e interculturales como lo son el Bi-lingüismo y Bi-alfabetización. La educación intercultural se define como:

El conjunto de procesos pedagógicos intencionados que se orientan en la formación de personas capaces de comprender la realidad desde diversas ópticas culturales, de intervenir en los procesos de transformación social que se respeten y se beneficien de la diversidad cultural [...] En el plano de interculturalidad, el sujeto individual o social, se relaciona con los demás desde su diferencia por medio del diálogo intercultural (CGBEIB, 2006:25, citado por Beatriz Quinteros, 2019).

La interculturalidad se refiere a las complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales de múltiple vía que busca desarrollar una interrelación equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y practicas culturalmente diferentes (Salmerón y Porras, 2010: 530, citado por Beatriz Quinteros, 2019).

Otro punto fundamental que se plantea dentro de la estructura de educación indígena es el bilingüismo. El cual tiene como finalidad:

En el contexto de las asignaturas se debe abatir la tradición castellanizante de la escuela que generó la hegemonía del español y un bilingüismo sustractivo, con el concomitante deterioro del uso de la lengua indígena en el medio escolar y en otras instituciones públicas. El enfoque de parámetros curriculares (SEP/DGEI, 2008) siempre se pensó desde una propuesta bilingüe y de bi-alfabetización, por lo cual incluye la impartición de la asignatura de español como Segunda

Lengua. Desde el inicio, se propuso que ambas asignaturas (Lengua Indígena y Español como Segunda Lengua) debían articularse de forma estrecha para establecer un puente entre ellas y facilitar la labor docente; aun cuando cada una incorpora distintos contenidos, propósitos y aprendizajes esperados. Esto, en función de que los procesos de desarrollo del lenguaje se generan en un niño que aprende una segunda lengua son distintos a los que se generan en un niño que reflexiona sobre su lengua materna (Beatriz Quinteros Graciela, p.57, 2019).

Este enfoque es de vital importancia para la educación bicultural que plantea la DGEI y enfatiza la autora Beatriz Quinteros Graciela, ya que de esta manera se impulsa la utilización o aplicación de las lenguas originarias en las escuelas de las comunidades indígenas, además de fomentar y preservar la cultura de éstas. De igual forma, rompe con las estructuras de la enseñanza tradicional que se implementan en el país basados en el uso exclusivo del español, la enseñanza cultural de contextos urbanos y la desvalorización de los conocimientos de los pueblos indígenas, su forma de vivir y la forma en la que perciben sus contextos.

De acuerdo con lo expuesto en el documento El enfoque intercultural de educación. Orientaciones para el maestro de primaria, publicado por la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), en México, dichas relaciones no son equitativas y están marcadas por profundas “asimetrías valorativas como consecuencia de relaciones de subordinación, discriminación y racismo” que se manifiestan en asimetrías sociales, económicas y políticas; y en la educación, por la “carencia de oportunidades para acceder a una educación pertinente y consecuente con las características socioculturales y lingüísticas específicas de cada grupo” (Schmelkes, 2001; en CGEIB, 2006:20-21, citado por Beatriz Quinteros, 2019).

Otro eje de acción fundamental que se implementa en la educación indígena planteado por la autora Beatriz Quinteros es el concepto de Bi-alfabetización, el cual tiene como propósito que los estudiantes de las escuelas indígenas aprendan a leer y escribir en ambas lenguas (lenguas originarias y español), esto se llevaría a cabo gracias a la aplicación de materiales escolares que contengan lecturas y actividades gramaticales centradas en lenguas originarias, las cuales tendrían como finalidad el fomentar el uso de éstas lenguas en los dos primeros años de educación básica.

Todas las lenguas indígenas de México han adoptado el sistema de escritura alfabético por lo que comparten dicho sistema con el español. Los estudios en el desarrollo de escritura en el niño desde el enfoque psicogenético (Vernon, 1991; Quinteros, 1997) muestran que la principal dificultad que tienen para aprender a escribir es descubrir y comprender el principio alfabético; porque se trata de una noción compleja que no es “enseñable” de forma directa y que implica la toma de conciencia del sistema fonológico de su lengua: es decir, el niño debe descubrir y reconstruir las unidades fonológicas (fonemas consonánticos y vocálicos). En otras palabras, producir escrituras regidas por un sistema alfabético exige procesos complejos metacognitivos y metalingüísticos. La alfabetización en sus lenguas les ayuda a aprender a escribir en otras lenguas que se rigen por el mismo principio alfabético, porque tal conocimiento es transferible de una lengua a otra (Beatriz Quinteros Graciela, p.57, 2019).

La DGEI realizó las primeras impresiones que se hicieron de los libros de texto dirigidos a la educación primaria indígena y migrante “Ciencias, tecnologías y narrativas de las culturas indígenas y migrantes” (Catálogo de libros de educación básica SEP. Educación Indígena) fue en el año 2012, la cual tuvo una primera reimpresión en el 2013, y una segunda reimpresión en el 2014, posteriormente, se hizo una segunda edición en el año 2015, la cual tuvo una primera reimpresión en el 2016, y una segunda reimpresión en el 2019. Estos libros contienen diferentes actividades y lecturas que están escritas en lenguas madres de las diferentes regiones del país y también en español, las cuales tiene

como finalidad el impulsar la escritura y la lectura de ambas lenguas, así como el fortalecer la identidad cultural de los estudiantes indígenas.

Posteriormente, se editaron libros de texto que están escritos en su totalidad en lenguas madres. En el caso de las lenguas madres que están presentes en Nayarit, las primeras impresiones de los libros de texto en lengua Ódami fue en el 2018, lengua Náayeri (Huihol y Cora) 2018, y lengua Náhuatl (el mexicano es una variante de la lengua náhuatl) 2018 (Catálogo de libros de educación básica SEP. Educación Indígena). También, las primeras ediciones de los programas de estudio de las lenguas madres fueron en el año 2018, los cuales esta dirigidos a los principalmente a los profesores (Programas de estudio DGEI).

Otra de las estrategias para la implementación de la educación indígena se puede encontrar en el informe sobre las prácticas paradigmáticas de educación indígena en México 2013 del DGEI. Este informe propone medidas para impulsar la educación indígena e inclusión de alumnos de comunidades indígenas a través de estrategias de fortalecimiento de su lengua y actividades que se adapten a su contexto cultural.

- Poner al docente como el centro de la política educativa, entendiéndolo como el principal actor y motor del proceso educativo.
- Poner énfasis en los aspectos pedagógicos a través de cursos de capacitación que respondan a las propias demandas de los docentes y no a la planeación desde el escritorio.
- Rescate de la lengua indígena a través de diversas actividades de los docentes y alumnos.
- Fortalecer el enlace entre los docentes, los alumnos y los padres de familia a partir del involucramiento en conjunto para promover actividades extramuros que permitan el crecimiento y la valoración de los aspectos culturales de las comunidades indígenas.

(Prácticas paradigmáticas de la educación indígena en México 2013, p,124).

En esta misma línea y para poder ejemplificar de manera más particular, la investigación de carácter etnográfico realizada por Saul Santos García tiene como finalidad recabar datos para construir un examen de evaluación docente, el cual está dirigido a los profesores del Departamento de Educación Indígena de Nayarit, dicha evaluación tiene como propósito el evaluar la capacidad comunicativa de una lengua indígena de los profesores de primaria.

Para determinar los insumos que sirvieron como base para el diseño del examen se requirió un estudio etnográfico de los roles y tareas comunicativas que el profesor enfrenta en su labor cotidiana. El análisis de necesidades comunicativas permitió identificar una serie de variables sociopragmáticas que incluyen ámbitos, acciones, personas y textos (García Santos Saul, 5:2017).

El estudio reveló que los profesores tenían la capacidad de poder comunicarse con los alumnos utilizando lenguas madres. Además, se mostró que la evaluación realizada a los profesores estaba basada según los criterios occidentales de educación, los cuales aún no se adecúan a los contextos multiculturales, pero eso no significó que los profesores no fueran capaces de manejarse dentro de las comunidades indígenas y dentro de los salones de clase. Para los autores Pier Bourdieu y Jean Claude Passeron, este tipo de evaluación docente de carácter occidental es fundamental para la reproducción o legitimación de la cultura dominante, o en este caso, para la homogenización de las comunidades indígenas, ya que es fundamental para este sistema que los profesores tengan los conocimientos adecuados y, además, sean capaces de inculcar en los alumnos los símbolos y valores adecuados para legitimar a la cultura dominante.

Hay que ver no solamente ayudas para la inculcación sino también instrumentos de control tendentes a garantizar la ortodoxia del TE contra las herejías individuales, en los instrumentos pedagógicos que

el SE pone a disposición de sus agentes (por ejemplo, manuales, comentarios mnemotécnicos, libros del maestro, programas, instrucciones pedagógicas, etc.) (Bourdieu, Passeron,99: 1995).

En el caso particular de la investigación realizada para evaluar el desempeño de los profesores de las comunidades indígenas, podemos notar gracias a los autores Pier Bourdieu y Jean Claude Passeron, como los instrumentos de medición realizados para la evaluación de los planes de estudio y métodos de enseñanza impuestos por los intereses de las clases dominantes o culturalmente dominantes para la reproducción de éstas, no funcionan en contextos multiculturales, ya que la diversidad de lenguas y culturas que se pueden presentar en estos contextos tan diversos complica la tarea de la imposición de una cultura, o en este caso, la imposición de la lengua que ha sido socialmente legitimada. Debido a que el mismo sistema de reproducción o enseñanza de la cultura dominante, no permite que se le hagan cambios o modificaciones que puedan alterar su principal objetivo, es por esto por lo que los métodos occidentales utilizados para la evaluación de los profesores de comunidades indígenas no encajan o asimilan las practicas o métodos de enseñanza multicultural empleados por estos profesores dentro de las escuelas indígenas. En la siguiente cita podemos observar cómo los autores explican desde su perspectiva esta situación:

Dado que debe reproducir las condiciones institucionales que permitan a agentes intercambiables ejercer continuamente, o sea, cotidianamente y en un campo territorial tan vasto como sea posible, un TE que reproduzca la arbitrariedad cultural que está encargado de reproducir, el SE tiende a garantizar al cuerpo de agentes, reclutados y formados para asegurar la inculcación, condiciones institucionales capaces a la vez de evitarles e impedirles el ejercicio de TE heterogéneos y heterodoxos, o sea, las mejores condiciones para excluir, sin prohibición explícita, toda practica incompatible con su función de reproducción de la integración intelectual y moral de los destinatarios legítimos (Bourdieu, Passeron,98: 1995).

Es por esta misma razón que los autores explican como el cuerpo docente (profesores) también desempeñan un papel muy importante en la reproducción del lenguaje y la cultura dominante dentro de los salones de clases, ya que ellos son los individuos más cercanos a los estudiantes indígenas y tienen teóricamente la labor de reproducir a través de distintos medios (libros de textos, recursos audiovisuales, planes de estudio, etc.) los símbolos y significados necesarios para legitimar a la alta cultura, “el SE tiende a dotar a los agentes encargados de la inculcación de una formación homogénea y de instrumentos homogeneizados y homogeneizantes” (Bourdieu, Passeron, 1995). Al tener contacto con un mayor número de estudiantes, el profesor podría cumplir con la tarea de crear una cultura cada vez más homogénea que cumpla con los estándares requeridos para la legitimización de las clases dominantes y, así, desprender de los estudiantes indígenas la cultura y lenguaje que son habituales en sus comunidades, ya que estos no son dignos de ser enseñados o preservados bajo la óptica de la alta cultura, debido a que no son válidos o correctos para hacer funcionar el sistema socialmente aceptado.

Esta investigación nos demostró que los profesores de las comunidades indígenas también pueden fortalecer el uso de la lengua y la preservación de la cultura de estas comunidades, y no solamente preservar o legitimar la cultura de las clases dominantes como lo plantean los autores Pier Bourdieu y Jean Claude Passeron. Ya que, al poder aprender su lengua, sus tradiciones o costumbres, la forma de vida de sus habitantes, tener un contacto más directo con los estudiantes, y el utilizar los materiales educativos correctos, como lo son los libros de texto escritos en lengua madre pueden educar a los estudiantes indígenas reforzando su propia lengua y cultura, además, de aprender nuevos conocimientos sobre otras disciplinas y sobre el funcionamiento del mismo país.

Para la autora Beatriz Quinteros Graciela, la figura del docente es fundamental en la práctica de la educación bilingüe en las escuelas de las comunidades indígenas, así como en las prácticas culturales propias que se llevan a cabo dentro de ésta, con ello se espera que el profesor tenga un amplio panorama de la cosmovisión propia del lugar, y así desempeñar un mejor papel como docente, además de fortalecer la identidad cultural de la misma comunidad. Para poder

aplicarse de manera correcta las asignaturas de lenguas indígenas, el docente necesita dominar las prácticas sociales propias del lenguaje oral y escrito. Esto se refiere a que el profesor pueda entender y hablar lengua originaria, así como el español, además, de poder leer y escribir en ambas lenguas. A continuación, la autora nos describe cuales son las principales funciones y obligaciones que debe de cumplir el profesor indígena dentro del aula:

- Impartir la lengua indígena como objeto de estudio y promover su uso como lengua de instrucción y comunicación en función del grado de bilingüismo de sus alumnos.
- Operar una política lingüística flexible que promueva la inmersión natural de los niños en las lenguas que no hablan, generando un ambiente de aprendizaje que favorezca su inmersión natural, un interés genuino por aprenderlas y el desarrollo de competencias comunicativas plurilingües.
- Comprometerse con la revitalización de las lenguas indígenas para su mantenimiento, desarrollo y fortalecimiento, lo cual exige ampliar sus usos y fines sociales e incorporar nuevos léxicos.
- Organizar el tiempo escolar flexible, capitalizar a diversidad a favor de sus estudiantes y crear vínculos con otros campos formativos desde una concepción del curriculum integrado, aprovechando al máximo los tiempos.
- Generar un vínculo entre la escuela y la comunidad para sintonizar su práctica con los principios que rigen el modo de ser, vivir, hacer y pensar propios al contexto sociocultural y prácticas de socialización de sus educandos.
- Establecer redes de comunicación con otras regiones para acercar a los niños a otras variantes dialectales.
- Diseñar y dirigir el trabajo con los contenidos; planificar los proyectos didácticos y organizar las actividades recurrentes.
- Intervenir para promover los contenidos de reflexión en situaciones didácticas específicas.

- Evaluar el desarrollo de las actividades y el trabajo de los alumnos, para dar seguimiento a los aprendizajes esperados (Beatriz Quinteros Graciela, p.175 y 176, 2019).

Como en este caso, también existen otras organizaciones o instituciones que buscan más formas de poder preservar las lenguas madres del país. Una de estas instituciones es la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, la cual cuenta con el posgrado en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe (MEAEB). Este posgrado tiene como principal objetivo:

Formar profesionistas altamente calificados para intervenir en el fortalecimiento de las lenguas y culturas amerindias en el medio indígena y sus contextos interculturales, a través de la lingüística aplicada, la educación multilingüe, las literaturas indígenas, y los estudios de etnicidad (Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe).

Uno de los proyectos que impulsa la MEAEB, es la creación de un libro de texto que promueve el uso de la ciencia, el cual está escrito en su totalidad en Zapoteco. Con esta estrategia, se espera que los estudiantes de las comunidades indígenas se interesen más o conozcan sobre conocimientos científicos aplicados. La finalidad de este libro es el poder explicar de manera sencilla, accesible y amena los procesos físicos de ciertos experimentos en las áreas de la física, pero cuenta con la principal característica de estar escrito en su totalidad en Zapoteco.

Este proyecto fue propuesto por los estudiantes de la MEAEB Luis Mauricio Martínez Martínez y David Eduardo Vicente Jiménez, junto con el apoyo del investigador Pedro David Cardona Fuentes. Según el estudiante Vicente Jiménez, este proyecto surgió por la escasez de libros de texto que promuevan las ciencias y el zapoteco.

“La idea fue generar un material que funcionara para la alfabetización para niños hablantes del zapoteco en la comunidad donde pertenezco. Decidimos llevar el proyecto allá porque no se promueve

el habla infantil zapoteca en la región. A pesar de que son hablantes nativos, son alfabetizados en español; nosotros queremos que sean competentes en lecturas y escritura de su lengua madre, porque ya tienen la parte oral y de comprensión”.

Como podemos notar son muchos los esfuerzos que se realizan en distintas instituciones para poder preservar las lenguas de las comunidades indígenas que aún existen en el país, además, de los esfuerzos de personas que buscan nuevas formas para cumplir esta dura tarea. Aún no son suficientes los esfuerzos para la preservación de las lenguas madres y la cultura de las comunidades indígenas pero lo que, sí es un hecho, es que éstos han avanzado con pasos agigantados para lograr con su cometido.

Conclusión

Como hemos podido ver a lo largo de esta investigación, la educación en México, en especial la educación de carácter indígena ha sido un tema bastante recurrente en la historia de nuestro país. Desde la llegada de los conquistadores españoles, la educación fue utilizada como un método de transformación cultural para los habitantes del México antiguo, con ello se esperaba que las comunidades indígenas abandonaran su propia cultura y adoptaran a través de la educación la cultura española, en especial, su lengua y escritura, lo cual era considerado por los españoles como un regalo de civilización y progreso para los habitantes de la nueva España.

Los años pasaron y la historia de nuestro país continuo su curso, sucedieron muchos eventos que transformaron las estructuras de México, ahora se buscaba crear y unificar bajo un mismo sentimiento de nación a todos los habitantes, ya que la identidad nacional se encontraba fracturada, fragmentada y muy débil. Para lograr esta tarea, la educación volvió aparecer como la herramienta adecuada que los llevaría a la unificación cultural, sin olvidar claro, a la educación indígena, la cual era necesaria para la integración de todas las comunidades indígenas bajo una sola lengua y cultura, algo parecido a las ideas de los antiguos conquistadores.

Las comunidades indígenas siempre han sido vistas por los grupos dominantes como la parte antigua e histórica de nuestro país, las zonas más marginadas y sin poco desarrollo, con una cultura, lengua y escritura sin valor. Se ha utilizado la educación para que los indígenas olviden su propia lengua y cultura, y adopten los símbolos y significados que la alta cultura ha impuesto en los materiales escolares como correctos para el funcionamiento del país, anulando o dejando a un lado los conocimientos y saberes que han creado estas comunidades a lo largo de los años.

Pero hemos podido ver a través de esta investigación que la educación también puede ofrecer a las comunidades indígenas las herramientas necesarias para la preservación de su lengua oral y escritura, además del fortalecimiento de su cultura, costumbres, tradiciones, artes e historias, asimismo, se les ofrece a los estudiantes conocimientos en otras áreas que pueden emplear dentro y fuera de

sus comunidades. Todo esto gracias al uso de libros de texto escritos en lenguas originarias, sumándole el gran papel que juegan los maestros de las escuelas indígenas para el fortalecimiento cultural de los estudiantes. Se han creado distintos métodos y utilizado diversas técnicas, medios y herramientas para la preservación de las lenguas indígenas, también muchas instituciones gubernamentales y educativas han hecho estudios enfocados en el mejoramiento de las prácticas de enseñanza y preservación cultural indígena.

Gracias a todos estos trabajos podemos conocer la gran importancia de las comunidades indígenas en nuestro país, pero no solo eso, nos puede acercar más a su cultura y sus tradiciones, ya que ellos también son parte fundamental para el desarrollo del país, de igual forma son piezas claves en la participación y toma de decisiones que se hacen en la sociedad, es necesario borrar la imagen que se ha construido históricamente de los indígenas como los seres apartados o contrarios de la modernización y verlos e incorporarlos como uno más en la sociedad, aceptando y respetando su lengua y su cultura sin importar que esta no entre en los términos socialmente aceptados. Aún falta mucho camino por recorrer, pero se han dado pasos muy grandes en la tarea de preservación de la cultura indígena.

En el mundo se están gestando movimientos y corrientes de pensamiento en un amplio grupo de individuos que defienden, luchan e incluyen a los grupos o sectores sociales que han sido marginados a lo largo de la historia, tales como las personas de distintas nacionalidades, estratos sociales, corrientes ideológicas, etc. Estos movimientos nos han mostrado que es necesario olvidar del imaginario colectivo la imagen que se tiene de todos estos grupos sociales e incluirlos en todas las actividades o decisiones que se toman en sociedad.

En México, podríamos tomar de ejemplo a todos estos movimientos para luchar por la inclusión y el respeto de las comunidades indígenas, ya que ellos también forman parte de nuestro país, su voz y sus preocupaciones también son validas para la toma de decisiones que se llevan a cabo en nuestra sociedad. Tal parece que seguimos olvidando y apartando a estos actores sociales de toda participación ciudadana, pareciera que sus preocupaciones e ideas no tiene el peso o la importancia necesaria para tomarlas en cuenta, solo los recordamos cuando utilizamos la palabra “indio” para insultar a alguien más por su aspecto,

por su forma de hablar o su estatus social, solo tenemos presente en nuestro imaginario al indígena como algo despectivo o sin valor, además, solo lo recordamos al ver en los libros de historia las comunidades originarias de México, al ver sus artesanías en mercados, al verlos en los mercados vendiendo sus productos o pidiendo una pequeña ayuda monetaria, pero nunca nos hemos detenido a preguntarles por sus preocupaciones, ayudarlos en sus necesidades, apoyarlos cuando necesitan de nuestra ayuda, a respetarlos y dejar de pensar que ser indígena es motivo de atraso, de vergüenza o pobreza.

Como lo hemos podido ver a lo largo de esta investigación, son muchos los personajes a lo largo de la historia que han investigado y creado formas de apoyar a las comunidades indígenas para integrarlos a la sociedad, pero respetando sus tradiciones, cultura y lenguaje, además, las instituciones han hecho lo propio para apoyar en esta gran tarea. Como todos ellos, nosotros como sociedad deberíamos empezar a ver a estas comunidades bajo otra óptica y ver que sus diferencias culturales o de lenguaje no deberían de ser motivos de peso para apartarlos de la sociedad, y no solo dejarles esta tarea a las instituciones, debemos dar un paso adelante y dejar atrás los prejuicios para poder revertir esta gravísima situación, respetando y conociendo la lengua y la cultura de las comunidades indígenas podría funcionar como otro método para la preservación sus creencias, ideales y lenguaje.

Bibliografía

Arnault, Alberto y Silvia Giorguli (Coords.) (2010). Los grandes problemas de México. Tomo VII, Educación. México: El Colegio de México.

Bourdieu, Pierre y Passeron J. Claude (1995) La Reproducción. Distribuciones Fontamara <https://socioeducacion.files.wordpress.com/2011/05/bourdieu-pierre-la-reproduccion1.pdf>

Catálogo de libros de educación básica. (SEP):
<https://libros.conaliteg.gob.mx/?g=7&a=1>

Catálogo de las lenguas indígenas nacionales. (INALI)
<https://www.inali.gob.mx/clin-inali/>

Cantú Leal, C. A. lic. araceli. cantu@gmail. co., révalo Salinas, A. I. aarevalo@uji. e., & Vázquez Gutiérrez, R. L. reyna. vazquezgte@uanl. edu. m. (2018). La Educación Básica en México: Análisis Comparativo de los Modelos Educativos de 2011 y 2016. (Spanish). Education Policy Analysis Archives, 26(79/80), 1–21. <https://bidi.uam.mx:6990/10.14507/epaa.26.3272>

Cerón, A. (2018). Qué hacer para preservar una lengua. México Ciencia y Tecnología. <http://www.cienciamx.com/index.php/ciencia/humanidades/20386-que-hacer-preservar-lengua>

Ciencias, tecnologías y narrativas de las culturas indígenas y migrantes. Colores, luz y sombra desde los conocimientos de los pueblos originarios. Cuaderno del alumno. Educación primaria indígena y de la población migrante. Ciclo I (1° Y 2°). <https://libros.conaliteg.gob.mx/1296.htm?#page/1>

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (CONACYT). Cuadernos de Experimentos para Niñas y Niños.
<https://www.conacyt.gob.mx/index.php/cuadernos-de-experimentos-para-ninos>

Dirección General de Educación Indígena (DGEI)
<https://educacionbasica.sep.gob.mx/site/direccion/6>

Dirección General de Educación Indígena (DGEI). Infografías
<https://dgei.basica.sep.gob.mx/es/infografias.html>

Dirección General de Educación Indígena (DGEI). Lengua Materna – Lengua Indígena (Programas de estudio)
<https://dgei.basica.sep.gob.mx/es/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena.html>

Facultad de Filosofía. Universidad Autónoma de Querétaro. Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe. (MAEB)
<http://filosofia.uaq.mx/index.php/programas/posgrados/meaeb/meaeb-inicio>

Facultad de Filosofía. Universidad Autónoma de Querétaro. Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe. (MAEB). Objetivos

<http://filosofia.uaq.mx/index.php/programas/posgrados/meaeb/meaeb-objetivos>

Graciela, Beatriz Quinteros (2019). Sembrando el Corazón. Las Lenguas Indígenas como objeto de estudio. Propuesta Educativa intercultural para primaria indígena en México.

http://dcsh.xoc.uam.mx/libs/sembrando_corazon/files/assets/basic-html/page1.html

GOB. Plan de estudios 2011:

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan de Estudios 2011 f.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf)

Información Económica y Estatal de Nayarit:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/195282/nayarit_2017_02.pdf

INEGI. (2017). Anuario estadístico y geográfico de Nayarit 2017. Base de datos: http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITXef_Docs/NAY_ANUARIO_PDF.pdf

INEGI. Cuéntame (Diversidad).

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/nay/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=18>

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. INALI ¿Qué es el INALI? (2017)

<https://www.inali.gob.mx/es/institucional.html>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (INEE). El Aprendizaje en Tercero de Primaria en México. (2007). <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1D220.pdf>

JIMÉNEZ-VARGAS, F., & MONTECINOS-SANHUEZA, C. (2019). Polifonía en educación multicultural: enfoques académicos sobre diversidad y escuela. *Magis: Revista Internacional de Investigación En Educación*, 11(24), 105–128. <https://bidi.uam.mx:6990/10.11144/Javeriana.m12-24.peme>

Latapí, Pablo (Coord.) (2012). Un siglo de educación en México. Tomo 1. México Fondo de Cultura Económica/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Ley De Derechos y Cultura Indígena Del Estado de Nayarit:

[https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Indigenas/OtrasNormas/Estatal/Nayarit/Ley DCINay.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Indigenas/OtrasNormas/Estatal/Nayarit/Ley_DCINay.pdf)

Ley General de Derechos Lingüísticos De Los Pueblos Indígenas. 2003

<https://www.inali.gob.mx/pdf/ley-GDLPI.pdf>

Mateos-Claros, F., Olmedo-Ruiz, F. J., Esteban-Ibáñez, M., & Amador, L. V. (2019). Lengua materna, cultura y rendimiento en un contexto multicultural de Educación Infantil. *OCNOS: Revista de Estudios Sobre Lectura*, 18(2), 44–54. https://bidi.uam.mx:6990/10.18239/ocnos_2019.18.2.1966

Manzano Aragüez, D. desireecuqui@hotmail. co., & Alemany Arrebola, I. alemany@ugr. e. (2017). ANÁLISIS DE LAS HABILIDADES LINGÜÍSTICAS EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA EN UN CONTEXTO MULTICULTURAL. (Spanish). Profesorado: Revista de Curriculum y Formacion Del Profesorado, 21(2), 309–329. Retrieved from <http://bidi.uam.mx:2053/login.aspx?direct=true&db=eue&AN=124548824&lang=es&site=ehost-live&scope=site>

Meyer, J (2005). Breve historia de Nayarit. México: Fondo de cultura económica.

Meyer, J. 1993. Introducción. Las misiones jesuitas del Gran Nayar, 1722-1767. Aculturación y predicación del Evangelio. In Meyer, J. (Ed.), *Visita de las misiones del Nayarit*. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos: <https://books.openedition.org/cemca/3086?lang=es>

Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C., Navarro Hernández, María del Refugio, & Cayeros López, Laura I.. (2011). Los pueblos indios en los libros de texto gratuitos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 16(49), 525-544. Recuperado en 02 de noviembre de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662011000200009&lng=es&tlng=es.

Plan de estudios 2006.
<https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/planestudios2006.pdf>

Programa de estudio de la lengua Náhuatl.
https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/programas-de-estudio/lmli_pe_00001.pdf

Libro de texto

https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/libros-del-alumno-segundo-grado/lmli_la2g_00001.pdf

Programa de estudio de la lengua Náayeri
Huichol y Cora
https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/programas-de-estudio/lmli_pe_00010.pdf

Libro de texto

https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/libros-del-alumno-primer-grado/lmli_la1g_00010.pdf

Programa de estudio de la lengua Ódami (persona de la montaña)
Tepehuanao
https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/programas-de-estudio/lmli_pe_00013.pdf

Libro de texto

https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/lengua-materna-lengua-indigena/libros-del-alumno-primer-grado/lmli_la1g_00013.pdf

Santos García, Saul. Estudio Etnográfico para el diseño de un examen de competencia comunicativa en lengua indígena (cora/huichol) como 12 para profesores del DEI-Nayarit. http://www.ice.uabjo.mx/media/15/2017/11/10_1.pdf

Sistema de Información de Estadístico de Nayarit.
http://estadistica.sepen.gob.mx/cifras_principales/default.asp

Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. (SEP).
<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>

Sistematización de prácticas paradigmáticas de la educación indígena en México 2013. (DGEI)
<https://dgei.basica.sep.gob.mx/files/pnud/Sistematizacion-de-Practicas-Paradigmaticas-de-la-Educacion-Indigena-en-Mexico.pdf>

Villoro, Luis (1998) Los Grandes Momentos del Indigenismo en México. Fondo de Cultura Económica. México.
https://cursosluispatinoffyl.files.wordpress.com/2014/01/luis-villoro_los-grandes-momentos-del-indigenismo-en-mc3a9xico.pdf